

El uso de la interpretación alegórica como recurso pedagógico en la predicación de Juan

6:16-21 y su posible impacto eclesial

Fiorella Ramírez Tafur

Guillermo Mejía Castillo, Mg.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre 2019

Agradecimiento

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por darme la oportunidad de estudiar en el Seminario. También por darme las capacidades y las fuerzas que han hecho posible la elaboración de este trabajo.

Asimismo, quiero agradecer a mi familia por ser instrumento de Dios para motivarme, animarme, y brindarme su amor durante todo el proceso de investigación.

Agradezco también al asesor de esta investigación, Mg. Guillermo Mejía Castillo por su acompañamiento, orientación, paciencia y palabras de ánimo que hicieron posible la realización de este trabajo.

Resumen

El objetivo de la presente investigación es el de identificar algunos lineamientos para un uso legítimo de la interpretación alegórica como recurso pedagógico en la predicación, en búsqueda de un mayor impacto eclesial que le permita al oyente poner en práctica la orientación del texto bíblico. Para ello, Juan 6:16-21 es nuestro texto base.

Exploramos pues, el uso de la alegoría en la predicación como recurso pedagógico que refuerce la idea central del autor. Se entiende por recurso pedagógico, todo aquello que permita a los oyentes entender conceptos abstractos por medio del uso de símbolos e imágenes.¹ De manera que el texto tenga un mayor impacto eclesial y sea relevante para la vida de los oyentes.

Este estudio emplea la metodología de investigación bibliográfica y cualitativa. La primera presenta el origen, historia, beneficios, peligros y algunos lineamientos que se deben considerar para el uso de la interpretación alegórica. También desarrolla la exégesis de Juan 6:16-21, presenta un modelo de sermón y su impacto eclesial. La segunda incluye una entrevista semiestructurada a tres grupos focales conformada por de seis personas cada uno.

Como conclusión, se corrobora la necesidad que tiene la iglesia de ser orientada en la lectura bíblica y darle a conocer elementos de la exégesis que ayudan a comprender la idea central que el autor quiso transmitir. Asimismo, se destaca la necesidad del uso de recursos pedagógicos en la predicación, de tal manera que ayude a los oyentes a relacionar el texto con sus propias vidas. Se encuentra así que el uso de la interpretación alegórica como recurso pedagógico en la predicación de Juan 6:16-21 es oportuna para un mayor impacto eclesial.

Palabras clave: Alegoría, predicación, recurso pedagógico, Juan 6:16-21 e impacto eclesial.

¹ John Stott, *La predicación, puente entre dos mundos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 233.

Índice de contenido

Introducción	7
1. La interpretación alegórica	9
1.1 Introducción	9
1.2 Concepto	10
1.3 Origen e historia de la alegoría	11
1.3.1 Origen	11
1.3.2 La interpretación alegórica y los padres de la iglesia	13
1.3.3 La interpretación alegórica en la Edad Media	177
1.3.4 La interpretación alegórica en la Reforma Protestante	18
1.3.5 La interpretación alegórica y el Renacimiento Humanista	20
1.3.6 La interpretación alegórica y un autor bíblico	211
1.3.7 La interpretación alegórica en la actualidad	21
1.4 Beneficios y peligros de la interpretación alegórica	22
1.5 Lineamientos para la interpretación alegórica	233
1.6 Conclusión	255
2. Estudio exegético de Juan 6:16-21	277
2.1 Introducción	277
2.2 Contexto literario	277
2.2.1 Autor	277
2.2.2 Propósito	299
2.2.3 Características	299
2.3 Estructura del libro	333

2.4 Género literario	344
2.5 Contenido	388
2.5.1 Texto en griego	388
2.5.2 Traducción	388
2.6 Estructura del texto	399
2.7 Análisis del texto	399
2.7.1 Versículos 16-18	399
2.7.2 Versículos 19-20	42
2.7.3 Versículo 21	433
2.8 Conclusión	455
3. Interpretación de Juan 6:16-21 y su impacto eclesial	477
3.1 Introducción	477
3.2 Propuesta de sermón	477
3.2.1 Título	477
3.2.2 Introducción	477
3.2.3 Estructura	488
3.3 Metodología	588
3.4 Análisis de los datos	61
3.4.1 ¿Qué entendiste del texto?	61
3.4.2 ¿De qué manera el texto ayuda a tu vida?	62
3.4.3 ¿Qué cambios produjo el sermón en tu forma de pensar?	633
3.4.4 ¿Qué sientes al saber que Dios permite y controla las tormentas de la vida?	644
3.4.5 ¿A qué eres animado después de escuchar el sermón?	655

3.4.6 ¿De qué manera el sermón contribuye a tu fe? **666**

3.5 Conclusión **666**

Conclusiones finales **688**

Bibliografía **71**

Anexos **75**

Anexo 1. Guía de la entrevista **75**

Gráfica

Fig. 1. Etapas del género narrativo **36**

Introducción

La predicación es una herramienta poderosa por medio de la cual Dios transforma las vidas de las personas. Ser mensajeros de Dios exige que el predicador se prepare, tenga conocimiento de las Escrituras y realice un estudio exhaustivo utilizando los recursos necesarios que le permitan al oyente identificar sus vidas con el texto expuesto. Tal es el caso de la predicación de Juan 6:16-21, en cuya interpretación el predicador identificará si la alegoría puede ser utilizada como recurso pedagógico para un posible impacto eclesial.

En la actualidad, algunos predicadores están más familiarizados con la interpretación literal y perciben la interpretación alegórica como fantasiosa, especulativa y absurda, una amenaza para la intención original del texto bíblico. Pero también existen predicadores que hacen uso de la interpretación alegórica sin considerar los límites que el mismo texto bíblico impone para su correcta interpretación. De ahí que surgen preguntas como ¿cuál es el uso ponderado del elemento alegórico en la interpretación de un texto bíblico? ¿Se puede utilizar la interpretación alegórica como recurso pedagógico? ¿Qué se debe conocer de la alegoría para llevar a cabo una interpretación óptima?

Ahora bien, el estudioso de las Escrituras debe conocer que una de las características del Evangelio de Juan es el uso de palabras clave, contrastes, metáforas, expresiones y recursos que poseen significado simbólico. El autor utiliza diversos recursos para dar un significado que va más allá de lo literal y reforzar su propósito. Este trabajo identifica algunos conceptos, evocaciones y explicaciones que el mismo Juan utiliza en el Evangelio, en particular para la exégesis de Juan 6:16-21, lo cual permite el uso de la alegoría en su interpretación.

Bajo la misma línea, se propone el uso de la alegoría en la predicación como recurso pedagógico de tal manera que refuerce la idea central del autor y permita al oyente poner en práctica lo que se le enseña. Esto es, que el texto tenga un impacto eclesial y sea relevante para la vida de los oyentes y aporte a su fe.

Por tal motivo, el presente trabajo propone el uso de la interpretación alegórica en Juan 6:16-21 como recurso pedagógico y su posible impacto eclesial. Para ello, el primer capítulo desarrolla la interpretación alegórica, su origen, su historia, la forma como esta fue utilizada por algunos padres de la iglesia, sus beneficios, sus peligros y algunos lineamientos que se deben considerar para llevar a cabo una interpretación alegórica.

El segundo capítulo desarrolla la exégesis de Juan 6:16-21 e identifica algunos elementos que el autor del Evangelio utiliza y que validan la interpretación alegórica por medio de la descripción del contexto, el género literario, el contenido del texto, su composición, su estructura y su análisis. Y el tercer capítulo presenta un modelo de sermón con elementos alegóricos en su interpretación y su impacto eclesial, exponiendo la metodología que se utilizó para medir este impacto y el análisis de la información que se recolectó por medio de grupos focales.

1. La interpretación alegórica

1.1 Introducción

En la actualidad, cuando el cristiano estudioso de las Escrituras escucha mencionar la frase “interpretación alegórica” automáticamente piensa en una interpretación fantasiosa, especulativa y absurda. No solo eso, sino que también al estudioso protestante le surgen sentimientos negativos frente a esta frase como incomodidad, rechazo y miedo. Se cree que el mayor problema de la interpretación alegórica es la falta de control y la arbitrariedad para decidir qué interpretación es correcta.² Es por esto que las posturas más conservadoras dedicadas a la interpretación bíblica se escandalizan ante la palabra “alegoría” y la consideran algo malo.

Este problema surge posiblemente por el desconocimiento cómo fue utilizada la interpretación alegórica por algunos padres de la iglesia y sus beneficios. Se debe mencionar, que la interpretación alegórica también posee algunos peligros. De ahí que, surgen preguntas como ¿Cuál es el uso ponderado del elemento alegórico en la interpretación de un texto bíblico? ¿Se puede utilizar la interpretación alegórica como recurso pedagógico? ¿Qué se debe conocer de la alegoría para llevar a cabo una interpretación óptima? Al mencionar la palabra óptima la investigadora quiere referirse a aquella interpretación que va acorde con el sentido original del texto y que conecta con las necesidades de su audiencia.

Por tal motivo, el presente capítulo busca explicar el origen de la interpretación alegórica, su historia, la forma como esta fue utilizada por algunos padres de la iglesia, sus beneficios y peligros. De esta manera, la estudiante pretende comprender mejor el uso

² Theo Donner, *Reflexiones en torno a la Historia de la Exégesis*, (Medellín: de próxima aparición), 213.

legítimo de la interpretación alegórica en la predicación como ilustración o aplicación del texto bíblico para que el oyente pueda encarnar el texto expuesto en su vida. En ese sentido, este capítulo propone algunas consideraciones que se deben tomar en cuenta para llevar a cabo la interpretación alegórica, ya que, no todos los textos bíblicos permiten realizar este tipo de interpretación.

1.2 Concepto

El término alegoría “proviene de las palabras griegas *állos* y *agoreúô* cuyos significados son otro y hablar”,³ respectivamente. La alegoría es una forma de literatura y está vinculada con dos procedimientos, la forma como se compone una obra y la forma como se interpreta la obra.⁴ En el primero, el escritor elabora la obra dándole un sentido aparente refiriéndose a otro. En el segundo, se explica la obra descubriendo el otro sentido, aquel que va más allá de lo aparente. La alegoría tiene su origen en la cultura griega y era usada como método exegético para interpretar tradiciones antiguas que no podían ser entendidas en un sentido literal.⁵ En este sentido, la interpretación alegórica de las Escrituras pretende encontrar un sentido profundo y espiritual detrás del texto,⁶ al cual no se puede llegar solo con el sentido literal.

³ Andrew Ford, “Performing Interpretation. Early Allegorical Exegesis of Homer”, en *Epic Traditions in the Contemporary World: The Poetics of Community*, eds. Margaret Beissinger, Jane Tylus y Susanne Wofford (Berkeley, CA: University of California Press, 1999), 33-53. (*non vidi*), citado en Gerard Naddaf, “La alegoría. Orígenes y desarrollo de la filosofía desde los presocráticos hasta la Ilustración”, *Revista de Filosofía* 19, n.º 1 (2007): 45.

⁴ Jon Whitman, “Allegory”, en *The New Princeton Encyclopaedia of Poetry and Poetics*, ed. Alex Preminger y T.V.F. Brogan (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993), 31-35. (*non vidi*), citado en Naddaf, “La alegoría”, 45-46.

⁵ Rodoljub Kubat, “Allegoresis as a Method of Demythologization”, *Lateranum* 80, n.º 3 (2014): 558.

⁶ Donner, *Reflexiones en torno*, 192.

Un texto puede ser calificado de alegórico en dos sentidos, fuerte o débil. Es fuerte siempre que el autor haya compuesto la obra con la intención de ser interpretado alegóricamente. Por otro lado, es débil, cuando la intención del autor no fue que su obra sea interpretada alegóricamente pero esta invita a que sea interpretada más allá del significado literal.⁷ En efecto, es de suma importancia realizar una distinción entre interpretación de alegorías e interpretación alegórica. La primera está vinculada con el recurso literario como tal, es decir, cuando el texto contiene figuras, metáforas y símbolos⁸ que requieren ser interpretados para su entendimiento. La segunda pretende encontrar un sentido profundo y espiritual detrás del texto,⁹ de tal manera que difiere del sentido literal.

1.3 Origen e historia de la alegoría

1.3.1 Origen. Por su parte, la interpretación alegórica tiene su origen en la antigüedad, en la cultura griega con la interpretación filosófica de Homero y Hesíodo durante los siglos VI y V.¹⁰ La interpretación alegórica consistía en transformar y trasladar figuras mitológicas a principios físicos y morales. Así, la interpretación alegórica fue usada como método exegético para interpretar tradiciones antiguas que no podían ser entendidas en un sentido literal.¹¹ Sus raíces se encuentran en la tradición platónica y neoplatónica, porque nace de la concepción de Platón de que “el mundo visible es sólo una sombra o imagen de una realidad mayor y que la verdad se relaciona con aquello que es eterno y estable.”¹²

⁷ Naddaf, “La alegoría”, 45-46.

⁸ Donner, *Reflexiones en torno*, 192.

⁹ Donner, *Reflexiones en torno*, 192.

¹⁰ Naddaf, “La alegoría”, 3.

¹¹ Kubat, “Allegoresis as a Method”, 558.

¹² Kubat, “Allegoresis as a Method”, 559.

En el mundo griego no todos podían interpretar alegóricamente, se creía que solo los poetas eran inspirados por la divinidad y que solo ellos tenían acceso a los secretos de los dioses.¹³ Así, la interpretación alegórica surge en el intento de descubrir significados ocultos en las obras poéticas; comprenderla requería de una especial preparación espiritual a la que no todos podían llegar.

Algunos exégetas bíblicos nacieron cuando la filosofía dominante era la helénica, al reemplazar su lengua nativa por el idioma griego; se adaptaron al marco intelectual y a la forma de pensar de los filósofos griegos.¹⁴ La exégesis cristiana tomó prestado de la filosofía griega y el método alegórico fue adaptado a la interpretación de las sagradas escrituras cuando la interpretación literal de los textos bíblicos no tenían sentido e iba en contra de las verdades de la fe.¹⁵ Dado que los mitos no eran eventos históricos, su interpretación no requería mantener el carácter tangible sino descubrir los símbolos de verdades espirituales invisibles. Por ello, algunos exégetas al interpretar los relatos bíblicos, rescataban los símbolos por encima de la historia. Así inició la interpretación alegórica de los textos bíblicos, lo cual, con el paso del tiempo y con la llegada de nuevos exégetas, fue adquiriendo nuevos elementos que enriquecerían la interpretación, haciéndola útil y beneficiosa para los lectores y oyentes de la época.

En la historia se han conocido diversos exégetas bíblicos representantes de la interpretación alegórica. Uno de ellos es Filón de Alejandría (20 a.C. – 50 d.C.); filósofo judío cuya forma de pensar distaba del judaísmo palestino y sus preconcepciones bíblicas

¹³ Donner, *Reflexiones en torno*, 75.

¹⁴ Kubat, “Allegoresis as a Method”, 551.

¹⁵ Kubat, “Allegoresis as a Method”, 566.

estaban influenciadas por la cultura helenística. Sin embargo, Filón no era un pensador sincrético, él se diferenciaba de los filósofos griegos porque creía en un Dios personal, creador del cielo y la tierra. Su fe estaba basada en el Antiguo Testamento y en el hecho de que Dios se reveló a través de la historia.¹⁶ Debido a sus preconcepciones, Filón proponía que la interpretación de las Escrituras debía darse en un plano ético y moral. Para Filón, algunos textos del Antiguo Testamento no podían ser interpretados de manera literal sino que requerían del uso de la alegoría para comprender el sentido oculto del texto. Filón estaba dispuesto a sacrificar la realidad histórica de la narración cuando se encontraba con relatos que atentaban contra la ética y la moral. Gil Tamayo opina que la interpretación de Filón se “ asemeja terminológicamente a las alegorizaciones de los mitos paganos con las interpretaciones de los hechos veterotestamentarios poniendo en peligro en muchas ocasiones el sentido histórico de los hechos que se narran.”¹⁷ Ejemplo de ello es la interpretación que realiza de Sara y Agar, dos mujeres de las cuales el Antiguo Testamento relata. Tamayo señala que Filón

ve en Sara la representación de la virtud (interpretación ético moral), mientras Agar representa el ciclo propedéutico de los estudios preliminares, que se deben abandonar para alcanzar la sabiduría y la virtud. Para Filón el hecho de que Abraham se uniera tanto con su mujer como con una esclava suponía un verdadero escándalo, por lo que se precisaba interpretar este pasaje en un sentido alegórico que deja en suspenso la realidad histórica de la narración.¹⁸

1.3.2 La interpretación alegórica y los padres de la iglesia. Otro personaje que defendió la interpretación alegórica fue Orígenes de Alejandría (185 d.C. – 254 d.C.).

¹⁶ Kubat, “Allegoresis as a Method”, 562.

¹⁷ Juan Tamayo, ““Todo esto tiene un sentido alegórico” (Ga. 4,24). La exégesis antioqueña de Gálatas 4,21-31”, *Scripta Theologica* 40, n.º 1 (2008): 39.

¹⁸ Tamayo, “Todo esto tiene”, 39.

Acorde con Peter Harrison, Orígenes consideraba que una de las funciones de la creación era comunicar un rango de verdades trascendentales y que la mente humana estaba habilitada para la comprensión espiritual de las cosas del cielo. Es así como el mundo visible para Orígenes, estaba lleno de símbolos que, al ser interpretados correctamente, enseñaban acerca de Dios.¹⁹ Para Orígenes, el progreso espiritual del lector se da por medio de la intención divina detrás del texto,²⁰ por ello buscó la aplicación espiritual de los textos de las Escrituras.

No obstante, la diferencia entre la interpretación de Orígenes y la de Filón es que el primero incluye elementos como el trasfondo histórico, geográfico, análisis gramatical, filológico y la comprensión de los géneros literarios²¹ e incorpora la alegoría. Esta última por dos motivos; el primero para conciliar las posibles contradicciones de los textos al interpretarlos literalmente, y el segundo por la preocupación pastoral de ayudar a los cristianos a enfrentar las tentaciones.²² El corazón pastoral de Orígenes estaba orientado a promover el sentido espiritual de los textos bíblicos y su aplicación, en su interpretación; su prioridad eran los lectores y oidores.

Ahora bien, de acuerdo con algunos autores, la lectura figurativa de Orígenes no debilitaba la lectura literal del texto. Por el contrario, Orígenes podía demostrar el valor de la letra del texto;²³ esto es así porque la letra, la historia y lo material son recipientes donde

¹⁹ Peter Harrison, "The Bible and the Emergence of Modern Science", *Science & Christian Belief* 18, n.º 2 (2006): 117.

²⁰ Paul Boles, "Allegory as Embodiment: The Function of History in Origen's Genesis Homily", *Journal of Theological Interpretation* 10, n.º 1 (2016), 91.

²¹ Donner, *Reflexiones en torno*, 178.

²² Donner, *Reflexiones en torno*, 179.

²³ Boles, "Allegory as Embodiment", 91.

el espíritu reside y por medio de los cuales se revela.²⁴ De hecho, la interpretación bíblica fiel para Orígenes debía hacer dos cosas: 1) dar al intérprete cristiano una ocasión por medio de la cual exprese las diversas facetas de su compromiso cristiano existente y 2) proveer recursos divinos para su viaje continuo en la fe.²⁵ Un ejemplo de la interpretación de Orígenes se observa en la predicación acerca de la creación en su obra “Génesis Homilía I”.

En la interpretación de Orígenes de la orden de Dios para la expansión de las aguas y la creación del firmamento (Gn 1:6-8), el hecho que el cielo haya sido creado primero y luego el firmamento revela las dos partes de la naturaleza humana; la espiritual y la corpórea. El cielo es la naturaleza espiritual del ser humano, aquello que lo acerca a las cosas de Dios y se le conoce también como la “mente”. El firmamento es lo corpóreo, aquello por medio del cual el ser humano percibe las cosas de manera corporal.²⁶ Por medio de esta interpretación, Orígenes hace un llamado a sus oyentes a que, así como Dios dividió las aguas que estaban debajo y sobre la expansión, así deben dividir esas aguas. En otras palabras, la persona debe trascender lo corpóreo y participar de lo espiritual.²⁷ De esta manera, Orígenes promueve la aplicación del texto bíblico en la vida de los oyentes dándole un sentido espiritual.

Años más tarde, Agustín (354 d.C. – 430 d.C.) contribuye con formalizar la relación entre las palabras y cosas que fueron incorporadas en la práctica de la interpretación

²⁴ Boles, “Allegory as Embodiment”, 92.

²⁵ Peter W. Martens, *Origen and Scripture: The Contours of the Exegetical Life* (Oxford: Oxford University Press, 2012). (*non vidi*), citado en Boles, “Allegory as Embodiment”, 93.

²⁶ Boles, “Allegory as Embodiment”, 95.

²⁷ Boles, “Allegory as Embodiment”, 96.

alegórica. La propuesta de Agustín es que el significado literal se establece conectando las palabras con objetos a los que el texto hace referencia, y que el significado alegórico se establece cuando se determinan los significados adicionales de esos objetos. Esto, porque “Dios se revela en la Sagrada Escritura y su mensaje salvífico lo transmite, frecuentemente, por medio de símbolos.”²⁸ Para Agustín, Dios ha conferido significados a los objetos de este mundo material y estos pueden ser utilizados para reforzar el mensaje de las Escrituras.²⁹ Adicionalmente, “los símbolos son mediaciones para conocer el mensaje que Dios transmite y revela a través de ellos.”³⁰ El interés de Agustín por el mensaje de Dios y la cristianización de su audiencia que corría el riesgo de ser influenciada por herejías, lo lleva a escribir la obra “Tratados sobre el Evangelio de San Juan”. En esta obra, Agustín desarrolla más de ochenta símbolos utilizados por el autor del Evangelio de Juan e interpreta la doctrina que se encuentra oculta en cada uno de ellos. Uno de los símbolos que aparece en el Evangelio de Juan y que Agustín desarrolla es el “mundo”.

El mundo, en Juan, no se identifica con el orbe, con el universo o con la tierra. El mundo es el espacio y el estado religioso en el que habitan los que están lejos del Señor. Cristo se manifiesta a los suyos, no a los extraños (que son los que Juan incluye en la realidad denominada «mundo»). Jesús no se manifiesta al mundo porque el mundo ni aprecia su doctrina ni le ama a Él. En el mundo están localizados espiritualmente todos aquellos que serán excluidos del Reino. Así mismo el mundo engloba a los hombres perdidos, a los que no pueden recibir al Espíritu Santo, porque ni lo ven ni lo conocen.³¹

²⁸ Manuel Sánchez, “Teología de los símbolos en los escritos joánicos de San Agustín”, *Estudios eclesiológicos* 88, n.º 344 (2013): 83.

²⁹ Harrison, “Bible and the Emergence”, 117.

³⁰ Sánchez, “Teología de los símbolos”, 87.

³¹ Sánchez, “Teología de los símbolos”, 108.

Es en este sentido que Agustín reflexiona teológicamente en los símbolos utilizados por el evangelista valiéndose de la interpretación alegórica. La finalidad de Agustín al realizar esta reflexión teológica era acercar el mensaje de salvación a las personas.

1.3.3 La interpretación alegórica en la Edad Media. En el transcurso de la Edad Media, el sentido de la Escritura resultó en cuatro divisiones a la cual se denominó “cuadriga”. Los exégetas distinguían la lectura de la Biblia en cuatro sentidos. El primer sentido, literal o histórico; el segundo, espiritual o alegórico, el cual consiste en encontrar la verdad escondida detrás del sentido literal; el tercero, anagógico que apunta a la esperanza del cristiano; y el cuarto, el tropológico, la amonestación moral.³² Este tipo de interpretación surge con la finalidad de armonizar el A.T. con el N.T. ya que se creía que ambos testamentos se contradecían. Sin embargo, los exégetas consideraban que no existía tal contradicción porque ambos eran palabra de Dios.

Una ilustración que sirve de modelo es la interpretación de Jerusalén. El sentido literal propone que Jerusalén es la ciudad judía, el sentido alegórico plantea que es la iglesia de Cristo, el sentido anagógico enseña que es la ciudad celestial y el sentido tropológico, expone que es el alma del ser humano.³³ Se ve así que la interpretación alegórica pasó por una serie de etapas, desde no tomar en cuenta la historicidad de los eventos a comprender el contexto histórico y rescatar las verdades espirituales; de tal manera que diera un resultado práctico y útil para los lectores y oyentes.

Es en este período que surge un teólogo y filósofo católico reconocido en su época, Tomás de Aquino (1224 d.C. – 1274 d.C.). Aquino manifestó su disconformidad con

³² Theo Donner, *Reflexiones en torno a la Historia de la Exégesis* (Medellín: FUSBC, 2018), 232.

³³ Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 232.

aquellos intérpretes que estaban cayendo en la depravación del sentido de la Escritura. Tal depravación era la des-espiritualización del sentido bíblico y la separación del sentido alegórico del literal.³⁴ La des-espiritualización consistía en la falta de comprensión de las figuras presentadas en las Escrituras debido a que la verdad supera el intelecto humano. Por lo que el sentido del texto debía conectarse con diversas verdades, esto es, multiplicidad de expresiones, sin desligarse del sentido literal.³⁵ Para Tomás de Aquino, el sentido literal del texto era el fundamento para encontrar el sentido espiritual (alegórico) de los textos.

De igual forma, Tomás de Aquino tenía dos procedimientos que aplicaba a la interpretación de la Biblia. El primero consistía en buscar el sentido literal y explícito del texto. El segundo, aplicar una interpretación mixta (literal y espiritual); el sentido espiritual resultaba del uso de la alegoría de manera moderada.³⁶ Por otro lado, Aquino manifiesta que la interpretación alegórica no debe ocupar un rol importante en los debates teológicos sino que puede servir como medio de ilustración.³⁷ Se ve así que Aquino rescata el uso de la interpretación alegórica pero la supedita al sentido literal.

1.3.4 La interpretación alegórica en la Reforma Protestante. En el siglo XVI, en la época de la Reforma Protestante, la Biblia llegó a ser la máxima autoridad. Reformadores como Lutero y Calvino consideraban que la doctrina cristiana solo podía fundamentarse en el sentido literal, aquello que la Escritura exponía de manera obvia. Para Lutero, la interpretación alegórica no tenía fuerza demostrativa, solo se aceptaba su uso como

³⁴ Piotr Roszak, “Depravatio Scripturae: Tomás de Aquino ante los errores hermenéuticos en la exégesis bíblica”, *Scripta Theologica* 49, n.º 1 (2017): 38.

³⁵ Roszak, “Depravatio Scripturae”, 39-40.

³⁶ Roszak, “Depravatio Scripturae”, 44.

³⁷ Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 238-239.

ilustración de un punto doctrinal³⁸ porque estaba relacionada con la intención del lector y no con la del autor original.

Comenzando con Lutero, poco a poco se introdujeron reservas y se miró con cierto desdén el sentido alegórico del texto. Una serie de eventos tomaron lugar en la época de la Reforma Protestante para que los reformadores tomaran una actitud negativa frente a la interpretación alegórica. Esta actitud se puede comprender si se toma como punto de partida la centralidad de la Reforma Protestante, el conflicto religioso-teológico publicado en las 95 Tesis acerca de la predicación relacionada con la venta de indulgencias que tenían el beneplácito del Papa de Roma.³⁹ Debido a que la autoridad del Papa era incuestionable, Lutero decide remitirse a las Escrituras para sostener su posición y cuestionar la doctrina y autoridad de la iglesia con respecto a las indulgencias. Para Lutero, las indulgencias contradecían la doctrina de la gracia y la salvación porque el ser humano era justificado por Dios siempre que reconozca su pecado.⁴⁰ Al mismo tiempo, un principio que Lutero rescata de Agustín, es que la Escritura se interpreta a sí misma bajo la premisa de que todo texto bíblico debe ser interpretado a la luz de la Biblia en su conjunto. Por ello, Lutero apoya sus exposiciones con citas de otros textos bíblicos para reforzar su interpretación.⁴¹ Es así como la teología de Lutero coloca como centro a la Biblia porque por medio de ella, Dios se comunica con el hombre.

Calvino, por su parte, introduce nuevos elementos interpretativos de las Escrituras como tratar de descubrir el pensamiento del autor, conocer el contexto original, comprender

³⁸ Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 235.

³⁹ Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 281.

⁴⁰ Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 284.

⁴¹ Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 310.

el sentido histórico gramatical del texto, observación filológica desde el idioma original y la pertinencia del texto para la vida y edificación de los creyentes.⁴² De este modo, la Reforma protestante retornaba a las Escrituras como autoridad y sostenía que esta debía ser interpretada de acuerdo con su clara intención.⁴³

En la Reforma Protestante se asume pues una actitud negativa y de rechazo de la interpretación alegórica porque no brindaba certeza en la interpretación de las Escrituras. Este tipo de interpretación estaba más relacionada con la intención del lector que con la del autor y, al ser utilizada, se corría el riesgo de tergiversar la verdadera intención de las enseñanzas bíblicas.

1.3.5 La interpretación alegórica y el Renacimiento Humanista. Al mismo tiempo de la Reforma Protestante tuvo lugar en la historia el Renacimiento Humanista, el cual influyó en un nuevo acercamiento a la interpretación bíblica. De la interpretación alegórica que caracterizaba a la Edad Media se pasa a la exégesis gramático-histórica. Al rechazar la interpretación alegórica e insistir que la Biblia debía ser leída en un sentido literal o histórico, este nuevo acercamiento era el científico.⁴⁴ El nuevo acercamiento proveía de nuevas lecturas matemáticas y taxonómicas de la naturaleza y la Biblia.⁴⁵ Para la ciencia moderna las Escrituras revelaban la voluntad salvífica de Dios y la naturaleza revelaba su poder.⁴⁶ Es así como la interpretación bíblica se valió de técnicas de experimentación y se alejó aún más de la interpretación alegórica.

⁴² Donner, *Reflexiones en torno* (2018), 211.

⁴³ Paul Jewett, "Concerning the Allegorical Interpretation of Scripture", *The Westminster Theological Journal* 17, n.º 1 (1954): 1.

⁴⁴ Harrison, "Bible and the Emergence", 116.

⁴⁵ Harrison, "Bible and the Emergence", 116.

⁴⁶ Harrison, "Bible and the Emergence", 127.

1.3.6 La interpretación alegórica y un autor bíblico. La interpretación alegórica no fue ajena a algunos de los autores de la Biblia. En el Nuevo Testamento, en la carta del apóstol Pablo a los Gálatas, se menciona que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva, el cual nació según la carne, y otro de la libre, el cual nació según la promesa (Gá 4:21-31). En esta ocasión, Pablo utiliza un hecho histórico narrado en Génesis acerca de los hijos de Sara y Agar. El propósito de Pablo es mostrar a su audiencia la armonía que tiene la doctrina que presenta en la carta con la doctrina veterotestamentaria con relación a la preanunciación de la nueva alianza.⁴⁷ De esta manera, Pablo utiliza las figuras de Isaac e Ismael para referirse a los cristianos y a los judíos respectivamente. El uso de la alegoría en este hecho histórico, sobrepone un nuevo significado, la relación entre Cristo y la iglesia.

Contrario a lo que los opositores afirman de la interpretación alegórica, se considera que Pablo, por medio de esta interpretación no destruye la historicidad sino que le da un nuevo sentido espiritual a un evento pasado. Esto es así porque la hermenéutica de Pablo se apoya en el principio de interpretar las Escrituras a través de las mismas Escrituras.⁴⁸ No obstante, se debe reconocer que Pablo no usa la alegoría de manera constante en la interpretación de los textos bíblicos como sí lo hicieron otros exégetas.

1.3.7 La interpretación alegórica en la actualidad. Hoy en día, existen predicadores reconocidos en nuestro medio por su trayectoria en la predicación expositiva que están de acuerdo con el uso de la alegoría siempre y cuando se cumpla con algunos lineamientos, como comunicar al auditorio que se está haciendo una lectura alegórica de un

⁴⁷ Tamayo, "Todo esto tiene", 37.

⁴⁸ Tamayo, "Todo esto tiene", 38.

texto por una razón pedagógica aunque la intención del autor original no fuera alegórica.⁴⁹ Si el texto mismo de la Escritura tiene componentes alegóricos, se debe respetar su género literario. De no ser así, se puede usar la alegoría cuando el contexto histórico del momento, especialmente el contexto del auditorio lo permite.⁵⁰ Asimismo, se puede usar la alegoría en la interpretación cuando el predicador lo considere útil y necesario para ayudar a sus oyentes a captar el mensaje central del texto, ya sea vía ilustración o vía aplicación.⁵¹

Se entiende por recurso pedagógico, todo aquello que permita a los oyentes entender conceptos abstractos por medio del uso de símbolos e imágenes.⁵² A este uso se le conoce en la predicación como ilustración y su significado es iluminar, arrojar luz o brillo sobre un objeto que en otro caso permanecería en la oscuridad.⁵³

1.4 Beneficios y peligros de la interpretación alegórica

La historia del uso de la interpretación alegórica permite identificar que su origen y uso no fue problemático. Este fue un recurso literario que surgió como parte de la cosmovisión del momento. En un mundo cambiante en el que surgen nuevos conocimientos acerca de la literatura clásica, la retórica y las ciencias, los exégetas bíblicos incorporaron nuevas herramientas en la preparación e interpretación de las Escrituras. Tal es el caso de la interpretación alegórica cuyo uso en el contexto cristiano surge por la preocupación pastoral de que la Palabra expuesta pueda ser puesta en práctica en la vida de los creyentes.

⁴⁹ Alex Chiang (Coordinador Regional de Langham Escuelitas Perú-Ecuador), en conversación con la autora, 16 de marzo de 2019.

⁵⁰ Jorge Atencia (Coordinador Regional de Langham Escuelitas), en conversación con la autora, 16 de marzo de 2019.

⁵¹ Dionisio Orjuela (Coordinador Regional de Langham Escuelitas del Caribe, Centroamérica y Colombia), en conversación con la autora, 16 de marzo de 2019.

⁵² Stott, *La predicación*, 233.

⁵³ Stott, *La predicación*, 234.

Asimismo, la interpretación alegórica permitió ayudar a los oyentes y lectores a entender algunas verdades espirituales que, a simple lectura, no identificarían.

Sin embargo, la interpretación alegórica tiene algunos peligros que se pueden identificar al conocer la forma de interpretación de algunos exégetas como Filón o de padres de la iglesia como Orígenes, aunque ambos aplicaron interpretaciones diferentes. La concepción de que las Escrituras se contradecían o que mostraban características morales que no eran dignas de Dios, llevó a algunos exégetas a abusar de esta interpretación. Así, algunos exégetas le dieron un sentido espiritual a los textos sin tomar en cuenta otros elementos como el propósito del autor al escribir el libro, la forma de redacción o recursos literarios usados por este, la audiencia a la cual se dirigió, el contexto histórico y cultural en el cual fue escrito el texto.

1.5 Lineamientos para la interpretación alegórica

A la pregunta sobre cuál es el uso ponderado del elemento alegórico en la interpretación de un texto bíblico, se sugieren los siguientes lineamientos para validar una interpretación alegórica de un texto.

- Tomar en cuenta el argumento y la retórica del autor en la totalidad del libro. El teólogo que se ha formado por varios años para interpretar sabiamente las Escrituras, sabe que un texto no puede ser sacado de su contexto. Igualmente reconoce que para estudiar un texto bíblico, necesita conocer quién escribió el libro donde se encuentra el texto que va a interpretar, el propósito que el autor tuvo para escribirlo, el género literario como parte de la retórica que el autor utilizó para transmitir el propósito, ya que el libro en su totalidad posee unidad. Estos elementos forman parte de la exégesis.

- Respetar el contexto y no desintegrar o abandonar la historicidad. Recordando la interpretación alegórica que el apóstol Pablo realizó sobre Sara y Agar en Gálatas 4:21-31, ella no niega los hechos históricos sino que presenta un nuevo significado a su audiencia sobre la relación entre Cristo y la iglesia.
- Interpretar las Escrituras a través de las mismas Escrituras. Este principio proviene de Agustín y de reformadores como Lutero y Calvino, quienes apoyaban sus predicaciones con otros textos de la Biblia para apoyar su interpretación bajo la premisa de que todo texto bíblico debe ser interpretado a la luz de la Biblia en su totalidad.
- La centralidad debe ser el lector u oidor y no el intérprete o la interpretación. Tanto Orígenes como Agustín tuvieron una genuina preocupación pastoral por las personas y promovieron el sentido espiritual de los textos para su aplicación. De esta manera, consideraban que contribuían con la salvación, la fe y el compromiso cristiano de sus lectores y oidores.
- Puede ser usada como ilustración y la finalidad debe ser pedagógica. La interpretación alegórica debe reforzar la idea central del autor del texto y proponer cómo poner en práctica las Escrituras en la vida diaria. El modelo de Tomás de Aquino es el ejemplo, quien para estudiar un texto bíblico primero buscó el sentido literal o explícito del texto y luego aplicó el sentido espiritual como ilustración para ayudar a sus lectores y oyentes a poner en práctica lo expuesto. A su vez, algunos predicadores reconocidos en la predicación expositiva sugieren el uso de esta como ilustración y medio para reforzar el propósito del autor.

- Aceptar que no todos los textos bíblicos pueden ni deben ser interpretados alegóricamente. Dependerá del estudio exegético del texto, cuyo contexto literario, histórico y cultural debe orientar la interpretación. Esto se desarrolla ampliamente en el capítulo 2 de esta investigación donde se hace una exégesis de Juan 6:16-21.

1.6 Conclusión

A manera de conclusión podemos decir que, el origen y la historia del uso de la interpretación alegórica permiten identificar que su aplicación no fue malévola; más bien fue un recurso literario que surgió como parte de la cosmovisión en la que cada exégeta vivió. Algunos padres de la iglesia incorporaron la alegoría en sus exposiciones como recurso para ayudar a sus oyentes a comprender verdades espirituales. La preocupación pastoral que tenían por la vida de las personas los llevó a utilizar esta interpretación alegórica para ayudar a los oyentes y lectores a comprender verdades espirituales que, a simple lectura literal, no lograrían identificar.

Por esta razón, el trabajo de investigación propone recuperar el valor y un uso legítimo de la interpretación alegórica en la predicación de algunos textos bíblicos como Juan 6:16-21 para un mayor impacto eclesial. Esto siempre que el estudio del texto ponga en práctica los seis lineamientos sugeridos en este capítulo: tomar en cuenta el argumento y la retórica del autor en la totalidad del libro, respetar el contexto y no abandonar la historicidad, interpretar las Escrituras a través de las mismas Escrituras, la centralidad debe ser el oidor y no el intérprete o la interpretación, usar la alegoría como ilustración con finalidad pedagógica y aceptar que no todos los textos bíblicos pueden ni deben ser interpretados alegóricamente. Así, el siguiente capítulo desarrolla la exégesis de Juan 6:16-

21, el cual cumple con los tres primeros lineamientos propuestos y cuyos resultados evidencian la pertinencia del uso de la interpretación alegórica en el texto.

2. Estudio exegético de Juan 6:16-21

2.1 Introducción

El presente capítulo tiene como propósito desarrollar la exégesis de Juan 6:16-21 e identificar algunos elementos que el autor del Evangelio utiliza y que validan la interpretación alegórica. Para ello, se describe su contexto y el género literario. Seguidamente, se expone el contenido (la traducción del texto) y finalmente se desarrolla la composición que contiene la explicación de la estructura del texto y su análisis.

2.2 Contexto literario

2.2.1 Autor. El Evangelio de Juan no contiene el nombre del autor de manera explícita, por ello, algunos eruditos consideran que no se puede determinar la autoría del evangelio. Para algunos, los más tradicionales, el autor es Juan, el discípulo de Jesús. Otros proponen que fue un cristiano del siglo II que usó los evangelios sinópticos para escribir el Evangelio. En este trabajo se asumirá la postura tradicional que el autor del Evangelio fue Juan, el discípulo de Jesús quien mantuvo una relación estrecha con el Mesías, y se denominó “discípulo amado” (21:20).

El argumento para sostener esta propuesta recae en la evidencia interna y externa que dan indicios de ello. Como parte de la evidencia interna se encuentra la precisión de la información que el evangelio suministra, lo cual permite sostener que el autor estuvo presente en los eventos que narra. Por ejemplo, la mención del número de las tinajas (2:6), la indicación de la hora sexta (4:6), la pregunta a los doce (6:66-67), la sustracción de

dinero de la bolsa por parte de Judas (12:6), la oreja derecha que Pedro cortó al soldado llamado Malco (18:10), la apertura del costado del cuerpo de Jesús (19:34-35).⁵⁴

Otros elementos de la evidencia interna son las referencias del autor que aparentemente hacen mención a sí mismo. Por ejemplo, en el último capítulo, el autor se refiere al discípulo amado como aquel que “que da testimonio de estas cosas y el que escribió esto” (Jn 21:24 LBLA).⁵⁵ Este discípulo amado es aquel que estuvo recostado en el pecho de Jesús en la última cena (13:23), estuvo presente en la crucifixión de Jesús (19:26), fue a quien Jesús encargó a su madre (19:27) y aquel que vio y creyó en Jesús cuando vio el sepulcro vacío (20:2-8).

Así mismo, la evidencia externa se apoya en el testimonio de algunos padres de la iglesia como Ireneo. Este padre de la iglesia nació en la mitad del siglo II y fue discípulo de Policarpo, quien nació en el año 69 d.C. y fue discípulo del apóstol Juan. Ireneo tenía conocimiento de algunas conversaciones que sucedieron entre Policarpo y Juan, ya que su maestro se lo contaba. Por ello, Ireneo afirmó que el evangelista era Juan, discípulo de Jesús, el que se recostó sobre su pecho. De igual manera, Eusebio escuchó del testimonio de Papiás que Juan, el discípulo de Jesús era el autor de las enseñanzas del Evangelio.⁵⁶ La evidencia interna y externa permite acoger la idea que el autor del Evangelio es Juan, hijo de Zebedeo, uno de los doce discípulos de Jesús, quien cree en Jesús como el Cristo.

⁵⁴ Guillermo Mejía, “Evangelio de Juan” (Clase, *Literatura Juanina*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, abril de 2018).

⁵⁵ Leon Morris, *El evangelio según Juan*, trad. de Dorcas González Bataller, vol. 1, Colección teológica contemporánea, vol. 11 (Terrasa: Clie, 2005), 40.

⁵⁶ Mejía, “Evangelio de Juan”, 2018.

2.2.2 Propósito. El Evangelio fue escrito cuando cristianos, judíos y gentiles, se encontraban por causa de la diáspora en un entorno greco-romano, posiblemente en Éfeso.⁵⁷ Estos cristianos habían sido separados de la sinagoga local como resultado de su confesión en Cristo Jesús.⁵⁸ Por su parte, Juan, quien tuvo la experiencia de conocer al Mesías, escribe el evangelio para presentar evidencias por medio de hechos, discursos y señales de Jesús y así, la gente crea que él es Dios. Para Juan, la fe consiste en creer en Jesús y creer ciertas cosas acerca de él. Es decir, creer que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios,⁵⁹ el Mesías prometido y Dios encarnado (Jn 20:30-31). Este evangelio es importante porque revela el mesianismo de Jesús, su divinidad y su misión en el mundo. Se ve así, que el propósito de Juan es evangelístico aunque los resultados de leer el evangelio también han sido de edificación a la fe de los creyentes.

2.2.3 Características. Ahora bien, el estudioso de las Escrituras debe conocer que una de las características del evangelio de Juan es el uso de palabras clave, contrastes, metáforas, expresiones y recursos que poseen significado simbólico. El autor utiliza diversos recursos para dar un significado que va más allá de lo literal y reforzar su propósito, presentar evidencias por medio de hechos, discursos y señales de Jesús y así, la gente crea que él es el Cristo, el Hijo de Dios y Dios encarnado. Por medio de este capítulo, se identifican algunos conceptos, evocaciones y explicaciones que el mismo Juan utiliza en el evangelio, en particular en la exégesis de Juan 6:16-21. Nótese que es el mismo

⁵⁷ Francis Martin and William Wright, *The Gospel of John*. Catholic Commentary on Sacred Scripture (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2015), 18.

⁵⁸ Martin and Wright, *The Gospel of John*, 19.

⁵⁹ F.F. Bruce, *The Gospel & Epistles of John: Introduction, Exposition and Notes* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983), 12.

evangelista el que da indicios para comprender algunos términos utilizados en su evangelio. Uno de los términos más usados es la palabra “mundo” (κόσμος), el cual tiene distintas connotaciones en este evangelio, como el mundo material o universo, el mundo que fue hecho a través de Jesús y que tiene un propósito a través de él,⁶⁰ y el mundo hostil y el poder del mal que rechaza la luz.

Igualmente, Juan utiliza el verbo “venir” (ἔρχομαι) acompañado de los sustantivos “palabra” (λόγος) y “luz” (φῶς) para dar a conocer que el logos vino al mundo que fue creado por él. También para referirse al evento histórico de la venida del logos al mundo.⁶¹ Jesús, quien es el logos, vino al mundo para traer luz y alumbrar en las tinieblas. También el evangelista emplea el verbo “conocer” (γινώσκω) para expresar un conocimiento ganado, la mayoría de veces por experiencia.⁶² Para Juan, el verbo “conocer” implica caminar, andar y compartir con Jesús, conocer es una acción progresiva, es decir, mientras se camina con Jesús, se le conoce más. Tal es el caso de los discípulos, el evangelio muestra la progresión en su fe y en la relación que tuvieron con Jesús, a medida que se avanza en la lectura desde el capítulo uno al capítulo veintidós.

Adicionalmente, el verbo “decir” (λέγω) también tiene importancia en el Evangelio. Cuando Jesús es el sujeto, la intención del autor es expresar una acción realizada él quien es el logos (1:1-18); el Dios hecho carne y en lo que dice tiene algo que revelar. De la misma forma, el relato de Juan destaca la “luz” (φῶς) y la “oscuridad” (σκοτία). El evangelista utiliza la palabra “luz” para señalar que Jesús es la luz; la luz ha venido al mundo y quienes

⁶⁰ Francis Moloney, *Belief in the Word, Reading John 1-4* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1993), 37.

⁶¹ Moloney, *Belief in the Word*, 38.

⁶² Mejía, “Evangelio de Juan”, 2018.

creen en la luz son salvos. Por otro lado, la palabra “oscuridad” se refiere a la incredulidad y al rechazo de la revelación de Jesús.

El mundo ha rechazado la luz; por ello, los incrédulos están espiritualmente separados de Dios.⁶³ La oscuridad a veces es usada como metáfora para representar las realidades espirituales como la ausencia de la revelación divina en la mente humana.⁶⁴ Al principio del evangelio se presenta al logos en contraste con la oscuridad (1:5); la luz vino al mundo para alumbrar a los hombres (1:9); Jesús es la luz y el que tiene la luz que él da, tiene vida (8:12); la luz ha venido al mundo para que este no permanezca en tinieblas (12:46).

Asimismo, el evangelista hace uso de la expresión “Yo soy” (Ἐγώ εἰμι), la cual contiene connotación teológica. En este evangelio existen dos grupos de “Yo soy”; el primero se encuentra solo, y el segundo viene acompañado de un predicado. Por lo general, este segundo uso cumple la función de metáfora como figura retórica. El “Yo soy” sin predicado, es usado por los traductores del hebreo al griego como una expresión enfática para traducir las palabras pronunciadas por Dios.

Cuando Jesús utiliza esta construcción se dice que usa el discurso de una deidad.⁶⁵ La expresión “Yo soy” es la traducción del término hebreo que utilizó Dios al revelarse a Moisés en el A.T. (Ex. 3:14, Dt. 32:39) y expresa su ser eterno. Jesús es el logos, él no fue

⁶³ Yong Amos. “The Light Shines in the Darkness: Johannine Dualism and the Challenge for Christian Theology of Religions Today”, *Journal of Religion* 89 n.º 1 (2009): 34.

⁶⁴ Leland Ryken, “Oscuridad”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes & símbolos de la Biblia*, eds. Longman T. III, Wihoit J.C. y Ryken L.R., trad. de Rubén Gómez Pons (Barcelona: Clie, 2015), 847.

⁶⁵ León Morris, *Jesús es el Cristo: estudios sobre la teología de Juan*, trad. de Ismael López Medel, Colección Teológica Contemporánea, vol. 5 (Barcelona: Clie, 2003), 117.

creado sino que siempre ha existido y actuado como agente creativo de Dios.⁶⁶ Con estas palabras, Jesús revela su divinidad a sus discípulos y a las personas que lo escuchan.

Por todo el evangelio se encuentra evidencia de que Jesús está interesado en revelar su identidad, no solo con palabras sino también con hechos. Jesús asume el papel de Dios, “alimentando (6:1-14), protegiendo (6:16-21) y rescatando (8:1-11) a sus seguidores”.⁶⁷

Juan utiliza la expresión “Yo soy” sin predicado (4:26; 6:20; 8:18, 22, 28 y 58; 13:19; 18:6) para dar a conocer que Jesús tiene una relación especial con el Padre y que es uno con él, afirmando así su deidad. Se ve así que ambos grupos de “Yo soy” muestran las cualidades de Dios y confirman que Jesús es Dios encarnado. Burge afirma que por medio de la expresión “Yo soy”, Jesús expresa su eterno ser. Jesús es el logos, él no fue creado, sino que siempre ha existido y actuado como agente creativo de Dios.⁶⁸

El segundo grupo es mencionado siete veces con diferentes predicados y cumplen la función de la metáfora. En el Evangelio se encuentra la metáfora “Yo soy el pan de vida” (6:35); expresión con la que Juan quiere mostrar que Jesús es capaz de suplir las necesidades físicas⁶⁹ y espirituales. Luego se encuentra “Yo soy la luz del mundo” (8:12); Juan utiliza en su evangelio el contraste entre luz (lo que es bueno y justo) y oscuridad (ausencia de Jesús) para denotar que Jesús es la esperanza de la humanidad, quien provee la luz e iluminación espiritual.

⁶⁶ Gary Burge, *Juan: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, trad. de Pedro L. Gómez Flores, Comentarios bíblicos con aplicación NVI (Miami, FL: Vida, 2011), 52.

⁶⁷ Burge, *Juan, del texto bíblico*, 199.

⁶⁸ Burge, *Juan, del texto bíblico*, 52.

⁶⁹ Morris, *Jesús es el Cristo*, 120.

A continuación, se encuentran las expresiones “Yo soy la puerta” (10:9) y “Yo soy el buen pastor” (10:11). Ambas evocan la figura del pastor con las ovejas y el redil, señalando el cuidado que el pastor da a las ovejas.⁷⁰ Con estas expresiones, Jesús enseña que él es la única puerta por medio de la cual se puede ser salvo y encontrar vida eterna. Jesús es el pastor dispuesto no sólo a cuidar sino a dar la vida por sus ovejas, anticipando así su sacrificio.

Seguidamente, se encuentra la expresión “Yo soy la resurrección y la vida” (11:25-26), utilizada en el contexto de la resurrección de Lázaro (11:1-44) por medio de la cual Jesús evidencia su poder sobre la muerte. Las expresiones “Yo soy el camino la verdad y la vida” (14:6) y “Yo soy la vida verdadera” (15:1-5), confirman que en este evangelio, “la verdad es una cualidad de las obras y los discursos (...) [y] es la realidad de Dios revelándose a sí mismo y ocurriendo en Jesús”.⁷¹ Por medio de esa verdad, la humanidad encuentra salvación y por medio de él, es que su pueblo puede dar frutos.

Se ve así que Juan en la redacción del evangelio hace uso de palabras claves, contrastes, metáforas y expresiones con connotación simbólica y teológica. Es dable pensar pues que estos recursos juaninos validan el uso de la interpretación alegórica como recurso pedagógico en algunos textos del evangelio como Juan 6:16-21, cuya exégesis corrobora la riqueza del contenido simbólico y su significado.

2.3 Estructura del libro

La estructura temática del libro puede concebirse así:⁷²

⁷⁰ Morris, *Jesús es el Cristo*, 125.

⁷¹ Morris, *Jesús es el Cristo*, 128.

⁷² Mejía, “Evangelio de Juan”, 2018.

- Ministerio público (1:1-12:50)
 - Manifiesto introductorio (1:1-18)
 - Jesús y los judíos (1:19-12:50)
 - Comienzo del ministerio (1:19- 4:54)
 - Ministerio en medio de creciente oposición (5:1-12:50)
- Ministerio privado (13:1-17:26)
- Pasión y resurrección (18:1-20:31)
- Epílogo (21:1-25)

El texto que se analiza aquí exegéticamente (Jn 6:16-21) forma parte del ministerio de Jesús entre los judíos, en medio de creciente oposición. Siguiendo la sugerencia de los lineamientos para la interpretación alegórica en el capítulo 1, de tomar en cuenta el argumento y la retórica del autor en la totalidad del libro, es necesario conocer la ubicación del texto dentro de la estructura del evangelio. Esto para comprender la razón por la cual Juan redactó este evento y la función que cumple en el libro, nociones que contribuirán con la identificación de la idea central del texto.

2.4 Género literario

El género literario del texto de Juan es el de evangelio, del cual se desprende el subgénero biográfico porque inicia con un prólogo (Jn 1:1-18), después del cual el nombre del sujeto descrito en el prólogo es mencionado (Jn 1:29-30). Los biógrafos antiguos narraban acerca de la vida de personas a las que consideraban grandiosas por razones históricas y morales. Los biógrafos escribían con la finalidad de que el personaje del cual

hablaban, fuera imitado.⁷³ Las características de este género procuran enseñar ética normativa; la ética debe ser percibida tanto en las enseñanzas como en las acciones del protagonista y los lectores deben imitar los ejemplos de los héroes que presentan los evangelios.⁷⁴ En igual sentido, Juan al escribir el evangelio, no abandona la narrativa acerca de Jesús,⁷⁵ por ello, se debe mencionar sus características.

La narrativa bíblica es “un relato históricamente preciso y artísticamente sofisticado sobre personas y acciones en un marco concebido para revelar a Dios y edificar al lector”.⁷⁶ Los elementos de la narrativa bíblica son el narrador, personajes, trama, tiempo-espacio y estilo.⁷⁷ El narrador hace notar su voz en el texto y se presenta como el omnisciente porque conoce los acontecimientos desde el inicio hasta el final.⁷⁸ Los personajes principales y secundarios permiten identificar valores, costumbres y sistema de normas.⁷⁹ La trama, el sistema de acontecimientos ordenado y puesto en una secuencia temporal, tiene principio y fin.⁸⁰ El tiempo y el espacio permiten presentar suceso tras suceso y los lugares donde se llevan a cabo los acontecimientos. De igual manera, toda narrativa posee un argumento, una cadena de acontecimientos “unida en una historia, que se mueven del desequilibrio a la resolución.”⁸¹

⁷³ Plutarch, *Aem.* 1.1-4. (*non vidi*), citado en Christopher Hays, *Renouncing Everything: Money and Discipleship in Luke* (New York: Paulist Press, 2016), 17; Ford, “Performing Interpretation”, 33-53. (*non vidi*), citado en Naddaf, “La alegoría”, 45.

⁷⁴ Hays, *Renouncing Everything*, 19.

⁷⁵ A.R. Cross, “Genres of the New Testament”, in *Dictionary of New Testament Background*, eds. Craig Evans and Stanley Porter, A Compendium of Contemporary Biblical Scholarship (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2000), 404.

⁷⁶ Jeffrey Arthurs, *Predicando con variedad: Cómo reproducir la dinámica de los géneros literarios usados en la Biblia* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 2009), 66.

⁷⁷ Shimon Bar-Efrat, *El Arte de la narrativa en la Biblia* (Madrid: Cristiandad, 2003), 59.

⁷⁸ Bar-Efrat, *Arte de la narrativa*, 59.

⁷⁹ Bar-Efrat, *Arte de la narrativa*, 73.

⁸⁰ Bar-Efrat, *Arte de la narrativa*, 117.

⁸¹ Arthurs, *Predicando con variedad*, 71.

Se propone el siguiente diagrama de las etapas de la narrativa para el desarrollo de esta investigación.⁸²

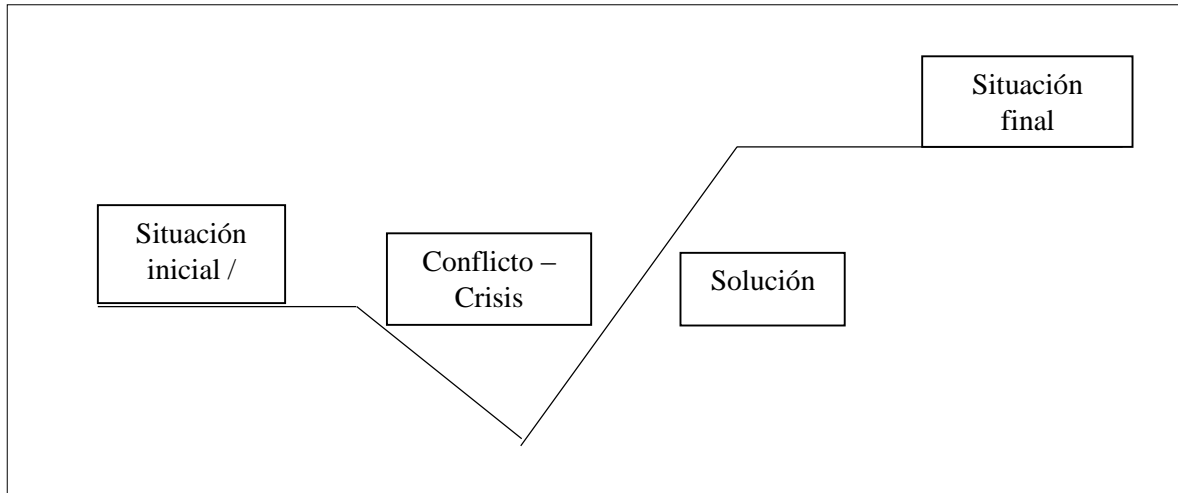


Fig 1. Etapas del género narrativo

El argumento de una narrativa siempre desarrolla un conflicto, el cual se puede presentar de persona contra persona, persona contra naturaleza, persona contra sí misma, persona contra un ser sobre natural o persona contra el colectivo.⁸³ Siguiendo la línea del Evangelio de Juan, los relatos que el autor registra tienen la finalidad de probar su argumento de que Jesús es el Mesías, es Dios encarnado.

Tal propósito se muestra en cada parte de la estructura del Evangelio. El ministerio público de Jesús (1:1-12:50), el ministerio privado (13:1-17:26) y su pasión y resurrección (18:1-20:31) incluyendo el epílogo (21:1-25) evidencian el mesianismo, la divinidad y misión de Jesús. La perícopa bajo análisis, Juan 6:16-21 está ubicada entre dos pasajes que

⁸² Igor Améstegui, “Hechos, Narrativa que cambia la historia” (conferencia, *Predicación Transformadora*, Medellín, septiembre de 2016).

⁸³ Arthurs, *Predicando con variedad*, 72.

resaltan la identidad mesiánica de Jesús. La alimentación de los cinco mil (6:1-15) y Jesús afirmando y revelando que él es el pan de vida (6:22-40). En ambos pasajes, Jesús evoca un evento que sucedió en el A.T., cuando Dios alimenta en el desierto al pueblo de Israel con maná y codornices (Éxodo 16), sustentando y manteniéndolos con vida. Según León

Morris:

Esta sección del discurso debe ser interpretada teniendo en cuenta la expectativa judía: que cuando el mesías viniera, renovarían el milagro del maná. Ahora que estaban saciados gracias al pan que Jesús les había proporcionado, la multitud le desafía a que les abastezca de pan de forma permanente. Jesús hace hincapié en el “verdadero pan del cielo” (v. 32), el “pan de vida” (v. 35). Los pensamientos de la multitud están limitados por lo terrenal; Jesús quiere elevarles al cielo y a esa vida eterna que Él mismo trae.⁸⁴

Efectivamente, Jesús está mostrando su divinidad, así como el Padre alimentó al pueblo de Israel, así él alimentó a la multitud de los cinco mil. Sin embargo, las personas no logran comprender que Jesús no solo alimenta y da pan, sino que él es el pan. En todo lo que dice y hace muestra que él es la señal milagrosa de Dios.⁸⁵ Sin embargo, con el milagro de la multiplicación de los panes y peces, Juan muestra que la multitud no conoce la verdadera identidad de Jesús.

Juan 6:16-21 narra el encuentro de Jesús y sus discípulos. Aquí la multitud ya no tiene lugar en la narración porque esta porción “se centra en la forma milagrosa en que Jesús se acerca a sus discípulos y les comunica su identidad.”⁸⁶ Esta perícopa muestra cómo Jesús quiere tener un trato personal e íntimo con sus discípulos para que lo conozcan.

⁸⁴ Morris, *El Evangelio según Juan*, 410.

⁸⁵ Ramsey Michaels, *John*, eds. W. Waed Gasque, Robert L. Hubbard Jr. y Robert K. Johnston, *Understanding the Bible Commentary Series* (Grand Rapids, MI: BakerBooks, 1989), 110.

⁸⁶ Moloney, *Belief in the Word*, 220.

Luego, aparece Juan 6:22-40; perícopa en la que se vuelve a mencionar a la multitud. Ellos están buscando y siguiendo a Jesús, y es frente a ellos que Jesús da el discurso sobre el pan del cielo, dando una oportunidad más a la muchedumbre para reconocer que él es el Mesías, que él es Dios.

Es en medio de estos textos donde aparece Juan 6:16-21. Por medio de esta perícopa Juan quiere mostrar que Jesús se revela a sus discípulos, evidenciando así el propósito del Evangelio, de revelar el mesianismo de Jesús, su divinidad y su misión en el mundo.

2.5 Contenido

2.5.1 Texto en griego. ¹⁶Ὦς δὲ ὀψία ἐγένετο κατέβησαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἐπὶ τὴν θάλασσαν, ¹⁷καὶ ἐμβάντες εἰς πλοῖον ἤρχοντο πέραν τῆς θαλάσσης εἰς Καφαρναούμ. καὶ σκοτία ἤδη ἐγεγόνει καὶ οὐπω ἐληλύθει πρὸς αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς, ¹⁸ἢ τε θάλασσα ἀνέμου μεγάλου πνέοντος διεγείρετο. ¹⁹ἐληλακότες οὖν ὡς σταδίου εἴκοσι πέντε ἢ τριάκοντα θεωροῦσιν τὸν Ἰησοῦν περιπατοῦντα ἐπὶ τῆς θαλάσσης καὶ ἐγγὺς τοῦ πλοίου γινόμενον, καὶ ἐφοβήθησαν. ²⁰ὁ δὲ λέγει αὐτοῖς· Ἐγὼ εἰμι, μὴ φοβεῖσθε. ²¹ἤθελον οὖν λαβεῖν αὐτὸν εἰς τὸ πλοῖον, καὶ εὐθέως ἐγένετο τὸ πλοῖον ἐπὶ τῆς γῆς εἰς ἣν ὑπῆγο.

2.5.2 Traducción. ¹⁶Y por la tarde sucedió que descendieron sus discípulos al mar, ¹⁷y embarcándose en la barca, se dirigieron al otro lado del mar hacia Capernaúm. Y la oscuridad había sobrevenido y Jesús todavía no había venido a ellos, ¹⁸y un gran viento del mar fue agitado. ¹⁹Entonces habiendo navegado como veinticinco o treinta estadios ven a Jesús caminando sobre el mar y esto sucedió cerca de la barca, y se asustaron. ²⁰Pero él les

dijo: Yo soy, no temáis. ²¹Entonces, desearon recibirle en la barca, e inmediatamente llegó la barca a la tierra a la cual iban.⁸⁷

2.6 Estructura del texto

El texto posee tres partes en su estructura. En la primera, los discípulos de Jesús atraviesan por fuertes vientos (vs. 16-18); en la segunda, Jesús muestra a sus discípulos que él tiene el control de los fuertes vientos (vs. 19-20) y en la tercera, los discípulos desean recibir a Jesús en la barca (v. 21). Se propone esta estructura debido al análisis de la narrativa, tomando en cuenta al narrador, los personajes, la trama, el tiempo-espacio y el estilo, incluyendo palabras o expresiones clave y verbos principales.

2.7 Análisis del texto

2.7.1 Versículos 16-18. La primera parte de la estructura muestra que los discípulos de Jesús atraviesan fuertes vientos. Esta es la situación inicial y el narrador identifica a los personajes, esto es, los discípulos, y a Jesús. Igualmente, ubica la escena en el tiempo (la tarde) y en un lugar (sobre el mar y en una barca) y muestra la intención de los discípulos de llegar a Capernaúm. En la secuencia de los actos, el narrador hace uso de verbos que muestran acciones que fueron llevadas a cabo por los discípulos como “descendieron”, “embarcándose” y “se dirigieron”. También se muestran acciones externas a los discípulos como “había sobrevenido la oscuridad”, “todavía no había venido Jesús hacia ellos” y “el gran viento era levantado”.

⁸⁷ Traducción propia. La misma que será utilizada en el desarrollo de este capítulo.

Es importante notar dos verbos claves, ἐγγόνει que proviene de γίνομαι y cuyo significado es “sobrevenir”⁸⁸ y ἐληλύθει que proviene de ἔρχομαι y se traduce “venir”.⁸⁹ Ambos verbos corresponden al tiempo verbal pluscuamperfecto; “la fuerza del tiempo pluscuamperfecto describe un evento que, completado en el pasado, tiene resultados que existían en el pasado (en relación con el tiempo del hablante)”,⁹⁰ pero que pueden cambiar en el futuro.

El verbo ἐγγόνει está acompañado por el sustantivo σκοτία (v. 16) que se traduce “oscuridad”.⁹¹ La traducción es “la oscuridad había sobrevenido”. Se debe recordar que la palabra “oscuridad” en el Evangelio denota una realidad espiritual como la ausencia de comprensión de la revelación divina. Por su parte, la construcción “οὐπω ἐληλύθει πρὸς αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς” (v. 17), cuya traducción es “Jesús todavía no había venido a ellos”, tiene una relación directa con el hecho que “la oscuridad había sobrevenido”. El lector atento puede asociar ávidamente que el autor da a entender que hasta ese momento los discípulos estaban en oscuridad, no comprendían la realidad espiritual que implicaba conocer Jesús.

Seguidamente, en el v. 18 “τε θάλασσα ἀνέμου μεγάλου πνέοντος διεγείρετο”, el narrador indica que “un gran viento del mar fue agitado”. Estudiosos, como Malina y Rohrbaugh, indican que los fuertes vientos en el mar de Galilea eran comunes en cierto tiempo del año y que estos podían agitarse de manera intempestiva. Adicionalmente, el

⁸⁸ Alfred E. Tuggy, “γίνομαι”, en *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.), 190.

⁸⁹ Alfred E. Tuggy, “ἔρχομαι”, en *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.), 374.

⁹⁰ Daniel Wallace, *Gramática griega: Sintaxis del Nuevo Testamento*, trad. de Daniel S. Steffen (Miami, FL: Vida, 2011), 429.

⁹¹ Alfred E. Tuggy, “σκοτία”, en *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.), 870.

“viento” y el “mar” para los judíos poseían significado simbólico en la antigüedad. El viento era atribuido a ciertas fuerzas cósmicas o poderes invisibles;⁹² “el viento describía adversidad y personificaba un enemigo cruel que produce desastres”.⁹³ De la misma forma, “el mar” para los judíos representaba la amenaza continua de las fuerzas del caos contra Dios y la creación. Pero las Escrituras muestran que es Dios quien controla el mar y calma las olas. Aunque el mar empuja los límites, Dios mantiene estos límites.⁹⁴

Textos como Mateo 14:22-33 y Marcos 6:45-52 narran relatos similares donde Jesús camina sobre el mar. Ambos textos con circunstancias parecidas, muestran que Jesús es quien toma la iniciativa y hace subir a sus discípulos a la barca para que se dirijan al otro lado del mar (Mt 14:22; Mr 6:45). El texto de los evangelios sinópticos enriquece la perícopa en estudio y permite deducir que Jesús fue intencional en este mandato. Jesús, quien es el personaje principal del evangelio, ha mostrado por medio de las señales que él es Dios; y, por medio de lo que va a suceder en el transcurso del relato, quiere mostrar una vez más a sus discípulos esta verdad. Bajo la misma línea, la situación inicial muestra un conflicto “un gran viento del mar fue agitado” (v. 18). Se ve así que en la situación inicial, el autor se encarga de indicar que la oscuridad había sobrevenido y que Jesús no estaba presente. La crisis inicia en el mar y se caracteriza porque Jesús no está presente de manera física.

⁹² Bruce Malina and Richard Rohrbaugh, *On the Gospel of John*, Social-Science Commentary (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1998), 128.

⁹³ Leland Ryken, “Viento”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes & símbolos de la Biblia*, eds. Longman T. III, Wihoit J.C. y Ryken L.R., trad. de Rubén Gómez Pons (Barcelona: Clie, 2015), 1239.

⁹⁴ Leland Ryken, “Mar”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes & símbolos de la Biblia*, eds. Longman T. III, Wihoit J.C. y Ryken L.R., trad. de Rubén Gómez Pons (Barcelona: Clie, 2015), 735.

2.7.2 Versículos 19-20. En la segunda parte del flujo narrativo, Jesús muestra a sus discípulos que él tiene el control de los fuertes vientos. El narrador registra que los discípulos habían navegado como veinticinco o treinta estadios (v.19); esto es, cinco o seis kilómetros⁹⁵ aproximadamente, cuando de pronto el fuerte viento del mar fue agitado. Entonces ven a Jesús acercándose a la barca, caminando sobre el mar en medio del viento fuerte y con el mar moviéndose peligrosamente y se asustan. Mateo 14:26 y Marcos 6:49-50 explican el motivo del temor de los discípulos; creían que Jesús era un fantasma.

Estos datos adicionales confirman dos cosas: la creencia de los discípulos acerca del mar como amenaza continua del caos contra Dios; y los vientos fuertes como la adversidad. Y, que los discípulos estaban en el proceso de conocer a Jesús; ellos se asustaron al verlo porque no lo habían conocido plenamente. De acuerdo al evangelio de Juan, Jesús quiere cambiar esa realidad, de manera que los discípulos le conozcan plenamente. Jesús desea mostrar a sus discípulos que él es Dios. Por ello, al percatarse Jesús de que sus discípulos están asustados les dice: “Yo soy, no teman” (v.20). Al usar la expresión Ἐγώ εἰμι, Jesús está evocando las palabras pronunciadas por Dios, cuando Dios se le presenta a Moisés por medio de la zarza ardiente y revela su eterno ser.

De la misma manera, Jesús está revelando su eterno ser y que él tiene el control sobre todo lo creado. Jesús ha revelado su identidad; él es Dios y los vientos y el mar lo oyen y se calman (Mt. 14:32; Mr. 6:51). Es importante notar que el verbo θεωροῦσιν está en presente, lo cual expresa una idea repetida o habitual.⁹⁶ Este verbo se traduce “ver”; tal

⁹⁵ Burge, *Juan, del texto bíblico*, 198.

⁹⁶ Sandro Gutiérrez, “Griego II” (Clase, *Griego II*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, septiembre de 2017).

parece que el evangelista utiliza ese verbo para dar a conocer que hasta ese momento, para los discípulos ver a Jesús no era algo nuevo, repetidas veces habían sido testigos de las señales; sin embargo, se asustaron. Pero por medio de la señal de caminar sobre el mar, Jesús evidencia su lugar y poder sobre los poderes cósmicos.⁹⁷

Por lo tanto, Juan muestra que caminar con Jesús fue un peregrinaje de fe para los discípulos; fe que fue creciendo a medida que pasaban tiempo con él. Esta segunda parte de la estructura se caracteriza por la presencia de Jesús en la escena; aquí el narrador muestra a Jesús como la solución al conflicto, él es Dios. Jesús tiene la capacidad y el poder para calmar los fuertes vientos del mar. No es la primera vez que el evangelista a través de la voz de Jesús manifiesta que Dios está presente en la humanidad. Se había mencionado líneas arriba que por medio de la expresión “Yo soy”, de alguna manera Jesús está afirmando que Dios se hace presente en el mundo a lo largo de la historia. Dios ha sido, es y será la solución para la humanidad.

2.7.3 Versículo 21. La tercera parte de la estructura literaria muestra que los discípulos desean recibir a Jesús en la barca. Este versículo inicia con la construcción “ἤθελον οὖν λαβεῖν αὐτὸν εἰς τὸ πλοῖον”, la cual se traduce “entonces desearon recibirlo en la barca”. La conjunción οὖν es una conjunción de transición y “a veces es muy cercana a la fuerza deductiva”.⁹⁸ Esto quiere decir que lo dicho en el versículo anterior (v. 20) ocasiona la acción de los discípulos de ἤθελον; palabra que proviene de θέλω y significa “desear”.⁹⁹ Este deseo consiste en λαβεῖν; palabra que proviene de λαμβάνω que significa

⁹⁷ Malina, *On the Gospel of*, 128.

⁹⁸ Wallace, *Gramática Griega*, 536.

⁹⁹ Alfred E. Tuggy, “θέλω”, en *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.), 431.

“recibir”.¹⁰⁰ El uso del infinitivo “λαβεῖν” (recibir) y “ἤθελον” (desearon) no hace énfasis en el tiempo sino en el hecho que, a partir de ese momento, los discípulos desearon recibir a Jesús. En ese momento, el conocimiento que los discípulos tienen acerca de Jesús es mayor al que tenían antes de presentarse la crisis (el fuerte viento del mar que fue agitado).

Ahora los discípulos reconocen que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios (Mt. 14:33). Una vez que ellos reciben a Jesús en la barca (Mt. 14:32; Mc. 6:51), inmediatamente llegan a la tierra a la cual iban. La expresión “llegó inmediatamente la barca a la tierra” (v.21) puede traer cierta confusión. D.A. Carson sugiere que esta expresión hace referencia a otro milagro¹⁰¹ porque recibir a Jesús conlleva a un milagro. Sin embargo, tomando en cuenta que este relato posee características de la narrativa, es necesario resaltar que la trama después de introducir a los personajes, presenta la tensión o clímax (6:19-20), luego muestra la solución (el “Yo soy”) y, por último, menciona la situación final, de manera rápida.

Por esta razón es que la estudiante no considera que la expresión “llegó inmediatamente” deba tomarse como un milagro. Posiblemente el autor quiere mostrar mayor énfasis en el clímax y la solución, que Jesús es Dios y que él tiene el control de los vientos fuertes y de toda la historia. Adicionalmente, este versículo como registro de la situación final se caracteriza por terminar mejor de lo que empezó; otra característica de la situación final en la narrativa. El autor inició la perícopa mencionando la oscuridad y la ausencia de Jesús. Los discípulos, luego de experimentar la presencia y revelación de Jesús

¹⁰⁰ Alfred E. Tuggy, “λαμβάνω”, en *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.), 565.

¹⁰¹ D.A. Carson, *The Gospel According to John*, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), 276.

como Dios, quien tiene el poder para calmar los elementos de la naturaleza, ahora desean recibirlo en la barca.

La idea exegética de la perícopa es que Jesús evidencia su mesianismo y divinidad a sus discípulos calmando el viento fuerte del mar. Las ideas subsidiarias que la estructura propone son: los discípulos de Jesús atraviesan por fuertes vientos (vs. 16-18), Jesús muestra a sus discípulos que tiene el control de los fuertes vientos (vs. 19-20) y los discípulos anhelan más a Jesús (v. 21). Por lo tanto, esta perícopa afirma el propósito del evangelio: Jesús se revela a sus discípulos constantemente para que crean en él. Jesús ha manifestado suficientes señales para dar seguridad a sus discípulos sobre su identidad, él es el Hijo de Dios, pero también es Dios encarnado.

2.8 Conclusión

En resumen, este capítulo muestra que Juan, el discípulo de Jesús escribió el evangelio para presentar evidencias por medio de hechos, discursos y señales de Jesús y así, la gente crea que él es Dios. Igualmente, el evangelista hace uso de palabras clave, contrastes, metáforas y expresiones que poseen significado simbólico y van más allá del significado literal. Juan emplea diversos recursos que van en consonancia con el propósito de su evangelio, dar a conocer la divinidad de Jesús.

Tal es el caso de Juan 6:16-21 en cuya exégesis se recatan conceptos, verbos y expresiones como “mar”, “viento fuerte”, “había sobrevenido la oscuridad”, “todavía no había venido Jesús hacia ellos”, “conocer” y “Yo soy” que expresan un significado que va más allá de lo literal. Los recursos utilizados por Juan no sólo evidencian la riqueza literaria del evangelio, sino que ayudan a captar el propósito del mismo, ampliando y profundizando la comprensión de palabras y sus respectivos significados.

En el capítulo uno, se mencionaron seis lineamientos a considerar para llevar a cabo la interpretación alegórica de un texto. Por medio de este capítulo, se muestra que la exégesis de Juan 6:16-21 cumple con tres de esos lineamientos, tomar en cuenta el argumento y la retórica del autor en la totalidad del libro, respetar el contexto y no abandonar la historicidad e interpretar las Escrituras a través de las mismas Escrituras. Por su parte, el siguiente capítulo corresponde a la interpretación de Juan 6:16-21 y el impacto eclesial que tiene su predicación. El desarrollo del capítulo tres cumple con dos lineamientos: considerar al lector como centralidad de la interpretación y usar la ilustración con finalidad pedagógica. Así, los seis lineamientos sugeridos para usar la interpretación alegórica del capítulo uno y, el desarrollo exegético del texto en el capítulo dos, dan origen al sermón de Juan 6:16-21 propuesto en el capítulo tres.

3. Interpretación de Juan 6:16-21 y su impacto eclesial

3.1 Introducción

Luego de haber realizado el estudio exegético de Juan 6:16-21 en el capítulo 2, el presente capítulo tiene como finalidad proponer una interpretación del texto estudiado y medir su posible impacto eclesial. Para ello, se presenta un modelo de sermón, se explica la metodología utilizada para medir el posible impacto eclesial y se explica el análisis de la información recolectada de las entrevistas realizadas en los grupos focales.

3.2 Propuesta de sermón

3.2.1 Título. Enfrentando las tormentas de la vida

3.2.2 Introducción. ¿A qué le tienes miedo? La lista puede ser larga:

- ¿Miedo al dolor?
- ¿Miedo a la soledad?
- ¿Quedarte desempleado y no poder proveer para las necesidades de tu familia?
- ¿A abandono de tu esposo o esposa?
- ¿Tener que sostener a tu familia como padre soltero o madre soltera?
- ¿A ser soltero (a) y no casarte?
- ¿Una enfermedad que no tiene cura?
- ¿Que tus hijos se alejen de Dios?
- ¿A la muerte de algún ser querido o incluso a tu propia muerte?
- ¿Miedo al crimen o inseguridad ciudadana?
- ¿Renunciar a tus comodidades?
- ¿Dejar tu casa, tu ciudad, tu país y empezar una vida con personas que no conoces?

Estoy segura que si le pregunto a cada uno de ustedes a qué le tienen miedo, esta lista sería más larga. Lo cierto es que el miedo, el terror, la angustia, la aflicción y dolor son sentimientos que surgen cuando vivimos una situación que amenaza nuestra comodidad, seguridad o supervivencia. El miedo surge cuando sentimos que perdemos el control de las cosas, cuando sabemos que no podemos hacer nada por cambiar determinada situación.

Es en esos momentos cuando surgen preguntas como ¿dónde está Dios? o ¿por qué permite Dios que sucedan estas cosas? Es en esos momentos cuando se muestra la fragilidad humana; nos vemos impotentes y pequeñitos ante esa situación. Ahora bien, ante tal amenaza podemos reaccionar de diferentes formas: 1) Bloquear nuestras emociones; hacer cuenta que no sucede nada malo, aparentamos que la situación difícil no nos afecta; 2) Paralizarnos; dejamos de hacer cosas para no enfrentar ese miedo; y/o 3) Hacer cosas que nos distraigan; nos llenamos de actividades que apaciguan o tapan el temor. Lo común de estas tres reacciones es que ninguna enfrenta el temor.

La realidad es esta: siempre vamos a enfrentar situaciones que nos producirán miedo; a estas situaciones las llamo “tormentas de la vida”, pero ¿qué podemos hacer frente a estas situaciones? ¿Cómo podemos enfrentarlas? Existe una buena noticia para estas situaciones: Jesús tiene el control de las tormentas de nuestra vida y hace posible que las atravesemos con él.

3.2.3 Estructura: a) Dios permite las tormentas de la vida (v. 16-18).

Para poder entender a profundidad lo que el evangelista Juan nos quiere dar a conocer por medio de esta porción de texto debemos saber qué había sucedido antes de esta escena. Previo a este acontecimiento, los discípulos habían sido testigos de varias señales como la conversión del agua en vino, la sanidad del hijo del oficial del rey, la sanidad del

paralítico en Betesda y la alimentación de los cinco mil. La alimentación de los cinco mil fue un momento de euforia porque Jesús se había hecho más conocido. Si bien es cierto que a Jesús lo seguía una gran multitud; muchos de ellos lo seguían por las señales que hacía, no por la verdad que proclamaba.

Ahora, recordemos que los judíos esperaban la llegada de un Mesías político que los liberara del yugo romano; ante tales expectativas, la multitud que lo seguía querían tomarlo por la fuerza y hacerle rey (6:15). Pero Jesús no deja que las expectativas de la gente lo abrumen, sino que se retira solo al monte (6:15) a orar. Por medio de esta actitud, Jesús enseña a la multitud y a sus discípulos que su reino es diferente al que ellos esperan. Que las expectativas que ellos tienen no están acordes con lo que Jesús quiere hacer en sus vidas.

El siguiente paso era dirigirse a Capernaúm; los discípulos debían descender y llegar al mar para embarcarse. Juan nos da detalles del momento, “había sobrevenido la oscuridad”. Uno de los énfasis de Juan en este evangelio tiene que ver con el uso de dos palabras opuestas, “luz” y “oscuridad”. Con el uso de “oscuridad” da a entender que andar en oscuridad es no conocer a Jesús y no comprender las implicancias de su mesianismo. Ahora bien, acerca de las expresiones “la oscuridad había sobrevenido” y “Jesús no había venido hacia ellos”, el tiempo de los verbos nos sugiere que fueron acciones determinadas en el pasado y que perduraron hasta un momento en el pasado.

Juan nos da el panorama completo de lo sucedido; este oscuro andar de los discípulos, esa falta de entendimiento perduró en un tiempo pasado, pero con el tiempo cambió. Siguiendo con la narración, el autor nos dice que “un gran viento del mar era

agitado”; es decir, la tormenta se estaba iniciando. ¿Cómo se habrán sentido los discípulos cuando veían que la tormenta se iniciaba y que Jesús no estaba con ellos?

Yo recuerdo que cuando era niña, mis padres nos llevaban a la playa a mis hermanos y a mí. El mar en Lima es distinto al mar Caribe que ustedes tienen; las aguas del mar Caribe son cálidas y parece una piscina gigante. Nuestro mar es frío y tiene olas muy altas; incluso, algunos campeonatos de surf se realizan allá. De cada vez que íbamos recuerdo dos escenarios. El primero, cuando mi mamá quería llevarme a la orilla del mar a mojar me los pies, me daba miedo porque ella no sabía nadar. Yo sabía que ella no nadaba, yo la había escuchado decir varias veces que el mar le daba miedo y que por eso ella no entraba. Yo sabía que si iba al mar con ella era un riesgo para mí porque si el mar me llevaba, ella no podría recatarme. En cambio, cuando entraba al mar con mi papá era diferente, él era de la Marina de Guerra del Perú, él sabía nadar muy bien; yo lo había visto nadar en río, en mar, en piscina. Yo sabía que, si el mar me llevaba, él iría a recatarme, yo confiaba en él. Hasta ahora le tengo mucho respeto al mar de Lima porque esas olas son peligrosas; si a veces esas olas me dan miedo, me puedo imaginar qué sintieron los discípulos al ver que la tormenta se desataba.

Algunos comentaristas como Leland Ryken y Bruce Malina, al explicar el contexto judío, indican que el mar para los judíos representaba la amenaza continua de las fuerzas del caos contra Dios y la creación. También consideran que la palabra “vientos”, en ocasiones era utilizada para describir diversas clases de adversidad. Asimismo, registran que el mar de Galilea desataba violentas tormentas y estas podían ocurrir de manera

intempestiva.¹⁰² Los discípulos tenían conocimiento de ese mar y precisamente debían atravesarlo para llegar a Capernaúm.

Los Evangelios sinópticos cuentan con relatos similares donde Jesús camina sobre el mar. Tanto Marcos 6:45-52 como Mateo 14:22-33, muestran que Jesús es quien toma la iniciativa y hace “que sus discípulos suban a la barca y fueran delante de él al otro lado o a la otra orilla”. En este relato, se puede decir que Jesús sabía cómo era el mar de Galilea; Jesús sabía que los discípulos tendrían miedo al mar por la cosmovisión que tenían acerca del caos y los fantasmas que residían ahí. No obstante, sabiendo eso, “hizo que subieran a la barca y atravesaran ese mar”. Jesús permite que sus discípulos pasen por la tormenta porque él tiene algo que mostrarles. Así, Dios permite que nosotros pasemos por tormentas de la vida porque en ese proceso, él tiene algo que mostrarnos.

Al realizar el estudio de este texto me surgieron preguntas para Dios, ¿por qué, si tú sabes que en el mar se levantaban tormentas de manera intempestiva?, ¿por qué, si tú sabías que tus discípulos se iban a asustar, le diste la orden que subieran a la barca y vayan de un lado al otro?, ¿acaso eso no es cruel? Y Dios me regaló una imagen, la de un padre o una madre enseñando a su hijo(a) a manejar bicicleta o a nadar. Al inicio, el padre/madre no suelta al hijo e incluso el hijo(a) le dice “papá o mamá, por favor no me vayas a soltar”. Pero hay un momento en que el padre o la madre saben que es necesario soltar al hijo(a) para que aprenda a manejar la bicicleta o a nadar. Puede que el niño se raspe o se trague un poco de agua, pero el padre o la madre calculan los riesgos de soltarlo(a) de tal manera que el hijo(a) no se haga daño y al mismo tiempo aprenda. De esta manera, los padres muestran

¹⁰² Malina, *On the Gospel of*, 128.

al hijo que ellos seguían pendientes de él, aun cuando lo soltaran y que eso fue necesario para que aprendiera. Considero que algunas veces así hace Dios; nos suelta un poco, permite las tormentas en nuestras vidas para que aprendamos algo.

En la actualidad se le tiene miedo al sufrimiento y al dolor. Ustedes sufren tormentas parecidas a las que sufrimos los peruanos; somos un país que fue sumergido en terrorismo, hay corrupción, desigualdad racial y social. Todo esto ha producido dolor, decepción y desconfianza. Vivimos en un ambiente sumergido en el pesimismo. Somos un pueblo que todavía cree en elementos de superstición como la lotería, el horóscopo y la adivinación. Buscamos libros o prédicas que nos den los pasos para dejar de sufrir o la fórmula mágica para dejar de sentir dolor. Utilizamos palabras como “declaro”, “echo fuera”, creyendo que con solo decir las evitaremos el sufrimiento o el dolor. Yo te pregunto, ¿sigues a Jesús por lo que te da o por quién es él?, ¿le tienes miedo a las tormentas de la vida?, ¿crees que el cristiano no debería pasar por tormentas?, ¿te alejas de Dios cuando atraviesas una tormenta? Debemos recordar que seguir la misión de Jesús implica atravesar por tormentas.

b) Dios controla las tormentas de la vida (v. 19-20)

En medio de la tormenta que se agitaba, los discípulos ven a Jesús caminando sobre el mar, acercándose a la barca. El verbo “ver” en presente expresa una idea repetida o habitual, es decir, para los discípulos ver a Jesús no era algo nuevo; lo vieron constantemente, habían sido testigos de las señales, pero aun así se asustaron. Tanto Mateo como Marcos registran que los discípulos se asustaron porque creyeron que Jesús era un fantasma, al parecer la idea acerca del mar y los fantasmas fueron parte de la cosmovisión de los discípulos.

Al caminar sobre el mar, Jesús quiere cambiar la cosmovisión de sus discípulos. Jesús quiere darles evidencia de su poder sobre los poderes cósmicos. Al caminar sobre el mar y calmar la tormenta, Jesús afirma su identidad y soberanía sobre la creación y las fuerzas del mal. Por medio del hecho del caminar sobre el mar, Jesús quiere darse a conocer a sus discípulos y mostrar que él es Dios. Así caminar con Jesús fue un peregrinaje de fe para los discípulos que fue creciendo a medida que pasaban tiempo con él.

Algunos de nosotros, al igual que los discípulos, creemos más en la superstición que en Dios. Pensamos que la tormenta de la vida se presenta como producto de la mala suerte, o solo como consecuencia de nuestro pecado o el de los demás. Cuando alguien atraviesa una dificultad automáticamente nos preguntamos qué pecado ha cometido. Cuando atravesamos por tormentas creemos que es porque Dios está enojado con nosotros y que la tormenta es un castigo. Pero no es así, las tormentas surgen porque vivimos en un mundo caído, un mundo en el que el orden y la perfección de Dios se ha visto alterado por causa del pecado del ser humano. Sin embargo, Dios es soberano y él permite las tormentas de la vida.

En medio de nuestro temor, Jesús dice, “Yo soy, no temáis”. La palabra “decir” en el Evangelio de Juan tiene una intención y, en múltiples ocasiones, es utilizada para expresar una acción realizada por Jesús, como el logos (1:1-18); él es Dios hecho carne y, en lo que dice, tiene algo que revelar. La expresión “Yo soy” tiene connotación teológica, es la traducción del término hebreo que utilizó Dios al revelarse a Moisés por medio de la zarza ardiente en el A.T. cuando Dios le da a Moisés la misión de rescatar a su pueblo de la esclavitud de Egipto y conducirlos a la tierra prometida (Ex. 3:14, Dt. 32:39). Estas palabras expresan su eterno ser. Jesús siempre ha existido y está dispuesto a revelar su

divinidad a sus discípulos. Ya lo había hecho antes, asumiendo el papel de Dios alimentando, protegiendo y rescatando a sus seguidores.

La expresión “no temáis” es un imperativo e implica una prohibición por parte de Jesús; muestra la realidad de que en la vida del discípulo habrá "tormentas", pero si Jesús está con ellos, no hay lugar al temor. Otra pregunta que me surgió al realizar este estudio es ¿por qué Jesús da el mandato a los discípulos de no temer? ¿Acaso es posible no tener miedo? Si el sentimiento de temor es inherente al ser humano, ¿es acaso ese mandato algo imposible para el ser humano?

El Señor me recordó que uno de los mandatos más repetidos en la Biblia es el “no temas”. Esto, porque Dios nos conoce, él sabe que le tenemos miedo a ciertas cosas, pero él no quiere que nos dejemos paralizar por esos temores. Él no quiere que sea el temor el que gobierne nuestra vida, sino que sea él quien gobierne nuestras vidas por encima del temor. ¿Qué pasaría si tienes miedo a viajar en avión y decides no viajar nunca por temor a que el avión se caiga? Nunca podrías conocer lugares hermosos o aprender sobre otras culturas.

¿Qué pasaría si Dios te dice que tienes que ir a otro país a compartir el Evangelio? Pero tú tienes miedo de subir al avión y decides no hacerlo; ¿acaso no te perderías de la mejor experiencia de la vida, como es el estar en el centro de la voluntad de Dios, hacer lo que te pide y gozarte con esa experiencia? Podemos otorgarle al miedo el poder de dirigir nuestras vidas, pero eso no nos llevaría a ninguna parte. Es Dios quien quiere dirigir nuestras vidas; Dios quiere guiarnos a experiencias maravillosas y quiere ayudarnos a vencer nuestros temores.

Hablar de tormentas es recordar el robo del dinero de jubilación de personas de la tercera edad por un ex presidente de Perú, es recordar la época del terrorismo cuando

subversivos y fuerzas armadas al enfrentarse, mataron gente inocente. Tormenta es no saber qué va a pasar con tu país porque la mayoría de los representantes son corruptos.

Tormenta es ver que la inseguridad ciudadana crece debido a la delincuencia y que las autoridades no son suficiente para controlar la creciente criminalidad. ¿Cuáles son las tormentas de tu vida? Tal vez enfermedad, escasez económica, relaciones rotas, abandono, hijos rebeldes, abuso, maltrato. ¿Estás dejando que Jesús se revele a tu vida por medio de su Palabra?, o ¿las tormentas han ocasionado que dejes de buscar al Señor?, ¿a qué te está diciendo el Señor que no temas? Dios nos ha dado evidencia de su poder y soberanía a lo largo de la historia; no temas.

c) Las tormentas despiertan el anhelo por la presencia de Dios (v. 21)

Al reconocer que es Jesús el que camina sobre el mar, evidenciar su poder calmando la tormenta y ver que Jesús es quien toma la iniciativa de acercarse a ellos, los discípulos entonces desearon tenerlo en la barca. El uso del infinitivo del verbo “recibir” y “desearon” no hace énfasis en el tiempo sino en el hecho que, a partir de ese momento, los discípulos desearon recibir a Jesús. Así, este texto afirma el propósito del Evangelio; Jesús se revela a sus discípulos constantemente para que crean en él. Jesús ha manifestado suficientes señales para dar seguridad a sus discípulos sobre su identidad y así ellos puedan enfrentar los vientos fuertes de la vida que les sobrevendrán por seguirlo.

La intervención de Jesús en medio de las tormentas aumenta el anhelo de los discípulos de pasar tiempo con él. Este es el efecto que Jesús produce en el peregrinaje de fe de sus discípulos. Tomando las palabras de un profesor, “podemos ver este evento como una ecuación; a mayor tiempo que pasamos con Jesús, nuestra fe aumenta y el temor disminuye”. Esto es lo que debería pasar en nuestras vidas.

Vivimos huyendo del dolor, evitamos el miedo y el sufrimiento. Creemos que un cristiano no debe pasar por dificultades. No comprendemos que por vivir en un mundo caído, en un mundo lleno de pecado es inevitable que vivamos dolor y sufrimiento; pero Dios está en control de todo ello. Asimismo, a veces dejamos que las dificultades nos alejen de Dios. No entendemos que las tormentas son pedagógicas para nuestras vidas. Las tormentas permiten que conozcamos más a Dios.

El terrorismo en mi país duró quince años aproximadamente; ese fue un tiempo de tormenta, pero en ese período el cristianismo creció a gran escala. A pesar de la decepción humana frente a la corrupción, al racismo, a la desigualdad, Dios está en control de todo; evidencias de ello son mi vida, la de mi familia y las vidas restauradas de otras personas. No temamos a las tormentas de la vida, sean políticas, económicas, laborales o familiares. Dios es soberano, pese a un mundo caído, él está presto a acompañarnos en toda dificultad. Dios utiliza las tormentas para revelar su poder y que nosotros lo conozcamos más y mejor. ¿Estás atravesando por alguna tormenta?, ¿te está llevando esta tormenta a conocer más y mejor a Dios? Dios quiere que atraveses las tormentas de tu vida con él.

Este sermón es muy especial para mí porque evidencia parte de mi vida. Yo vine a Medellín con un plan de estar un año y regresar a Lima. En el proceso del año, el Señor me dijo que debía estar más tiempo en Medellín y ya voy por el tercer año. La primera tormenta que se me presentó fue el primer año, vivir lejos de mi familia y de mis amigos, alejarme de todo lo que conozco. Sentí mucho miedo, todo era nuevo, la iglesia, la rutina, las personas, tuve momentos en los que sentí mucha soledad. Luego, cuando el Señor me dijo que me quedara más tiempo eso fue otra tormenta, nuevamente estar lejos de la

familia, tener que dejar mi comodidad, dejar el trabajo, dejar un buen sueldo y encima gastar todos mis ahorros para poder estudiar aquí.

Otra tormenta que se me presenta es cuando algún miembro de mi familia atraviesa una dificultad y no poder estar junto a ellos, esto me ha llevado a sentir dolor e impotencia. El año pasado mi papá pasó por una operación y yo no pude estar ahí para cuidarlo, mi hermana iba manejando el carro con mi sobrina dentro y otro carro la chocó y el auto donde iba mi hermana se volteó; este año, como en el mes de mayo, mi abuela falleció y no pude estar en Lima para acompañar a mi familia. Confieso que cada vez que voy a subirme al avión para venir de Lima a Medellín, siento mucho temor.

Pero, así como he vivido estas tormentas puedo decir con mucho gozo que Dios siempre ha estado presente y es solo él quien me ha ayudado a atravesar cada una de ellas. He podido conocer más y mejor de Dios durante estos tres años, algo que no hubiera podido hacer quedándome en Perú. He podido conocer al Dios que me acompaña, que no me deja sola, que me abraza cuando lloro, el que no me deja, el que me anima, el Dios que me da valor y fuerza para continuar. No tengo idea de cómo será de aquí al futuro, lo único que sé y que es real para mí es que Dios me dice “Yo soy, no temas”. Dios está conmigo y así como me ayuda a mí a atravesar mis tormentas, así ayuda a mi familia a atravesar sus propias tormentas y así los ayudará a ustedes a atravesar sus propias tormentas.

Finalmente, ser discípulo de Jesús implica atravesar por tormentas de la vida. En esos momentos debemos recordar las manifestaciones de Dios en nuestra historia. El “Yo soy” se ha manifestado y lo seguirá haciendo a pesar de nuestro pecado y nuestras falsas expectativas. Dios tiene el control de la historia, no hay por qué temer. Las tormentas de la

vida nos permiten experimentar la presencia de Dios y nos llevan a conocerlo más y anhelar más de él.

3.3 Metodología

La pregunta que orienta esta investigación es ¿cuál es el posible impacto eclesial del uso de la alegoría como recurso pedagógico en la predicación, a la luz del estudio de Juan 6:16-21? Para ello, la estudiante optó, como metodología el enfoque cualitativo y realizó una entrevista semiestructurada a tres grupos focales; cada uno conformado por seis personas. Se utilizó esta metodología porque permite obtener información acorde con el propósito del estudio, motiva la participación y facilita la optimización del tiempo y de los recursos. Asimismo, se considera que los grupos focales constituyen una metodología oportuna para aclarar preguntas o términos utilizados en la entrevista, de tal manera que cada participante pueda responder con claridad.

La población elegida corresponde a personas cristianas tanto hombres como mujeres, miembros de la iglesia Alianza Cristiana y Misionera del Perú. En cuanto a la muestra, se seleccionó a seis personas miembros de tres iglesias diferentes para un total de 18 personas. Este fue un grupo mixto conformado por hombres y mujeres, cuyas edades oscilan entre 25 y 40 años; todos ellos profesionales y con un promedio de ocho años de ser cristianas activas en la iglesia. Además, los grupos estuvieron conformados por personas solteras, casadas, casadas sin hijos y casadas con hijos. Se escogió a este grupo porque se considera que atraviesan distintas etapas en sus vidas, algunos atravesaban dificultades en el momento mismo de la entrevista y otros no. Lo que se pretendió conocer a través de este método, es cómo el uso de la alegoría en el sermón impacta la vida de cada uno de los entrevistados al relacionar sus realidades con el mensaje.

Se siguieron los siguientes lineamientos: se le informó a cada grupo focal el objetivo de la investigación que es el de conocer el impacto eclesial que tiene el uso de la alegoría como recurso pedagógico en la predicación de Juan 6:16-21. Se les comunicó que el tiempo de la actividad sería de una hora y media y que la entrevista sería grabada y utilizada en la investigación. Se les dio a conocer que solo la investigadora conocería la identidad de cada participante. Por ello, al transcribir las respuestas, se mantuvo en anonimato la identidad y otros datos como su nombre, y la iglesia a la que asiste, y se utilizó el apelativo de “el o la participante #1, etc.”. De igual forma, se entregó a cada participante el formato de consentimiento informado y autorización de tratamiento de datos que el Comité de Ética de la FUSBC ha dispuesto para que sea considerado por los participantes y firmado, si así lo tienen a bien. Por medio de ese formato, los participantes manifestaron su aprobación y consentimiento para utilizar la información suministrada por ellos en esta investigación. Una vez que culminó el encuentro con cada grupo focal, la información fue transcrita en el computador de la estudiante, sin incluir datos que permitan identificar a los participantes. El instrumento de la investigación utilizado fue la entrevista semiestructurada de grupo focal, con una duración de una hora y media. Esta incluyó la lectura del texto bíblico (Jn 6:16-21) en tres versiones distintas y el planteamiento de dos preguntas. Seguidamente, se procedió a visualizar el video con la predicación del texto, el cual contiene elementos alegóricos en su interpretación y, al culminar, se plantearon cuatro preguntas. Las respuestas fueron grabadas por audio; luego fueron transcritas en la computadora portátil de la investigadora y analizadas para identificar el impacto del sermón en la vida de los participantes.

Las siguientes dos preguntas se hicieron justo después de leer el texto bíblico en tres versiones diferentes.

- ¿Qué entendiste del texto? El propósito de esta pregunta fue identificar si el oyente logra rescatar el mensaje central del autor del texto bíblico.
- ¿De qué manera, el texto ayuda a tu vida? El propósito de esta pregunta fue identificar si al leer el texto de manera literal, el oyente asocia el mensaje con su propia vida.

Una vez obtenidas las respuestas a estas dos preguntas se colocó un video de treinta minutos con la predicación del texto que se transcribió en este capítulo más arriba, el cual contiene elementos alegóricos en su interpretación. Al terminar el video, se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Qué cambios produjo el sermón en tu forma de pensar? El propósito de esta pregunta fue conocer el impacto que tuvo el sermón en la forma de pensar del oyente.
- ¿Qué sientes al saber que Dios permite y controla las tormentas de la vida? Su propósito fue conocer el impacto que tuvo el sermón en los sentimientos del oyente.
- ¿A qué eres animado después de escuchar el sermón? Su propósito fue conocer el impacto del sermón en la actitud del oyente.
- ¿De qué manera el sermón contribuye a tu fe? Su propósito fue conocer el impacto del sermón en el área espiritual del oyente.

3.4 Análisis de los datos

3.4.1 ¿Qué entendiste del texto? La cuantificación de las respuestas a esta pregunta muestra que más del 50% de los participantes realizaron un resumen del relato, logrando identificar además de los personajes principales como Jesús y sus discípulos, el escenario donde se desarrollaron los hechos y las dificultades que se presentaron en la travesía de los discípulos, como el fuerte viento. También identificaron que Jesús caminó sobre el mar, que los discípulos se asustaron y que al recibirlo en la barca llegaron al otro lado de forma rápida. Solo una persona logró identificar la idea central del texto; en cambio, el resto de los participantes no logró comprender la idea central del texto que refleja la exégesis del pasaje de que “Jesús evidencia su mesianismo y divinidad a sus discípulos, calmando el viento fuerte del mar”.

Por su parte, cinco participantes (del total de dieciocho) manifestaron su incertidumbre con relación a las diferentes palabras usadas en las tres versiones como “mar”, “lago”, “anochecer”, “atardecer”, “agitado” y “picado” lo cual no contribuyó con su comprensión de la idea central. Asimismo, algunos participantes al leer el texto, lo interpretaron conforme a sus preconcepciones; esto fue un impedimento para identificar la idea central del texto. En esta misma línea, dos de estos participantes realizaron interpretaciones llamativas, uno indicó que los discípulos no esperaron a Jesús y por eso se fueron para Capernaúm. Otro participante entendió que el cuerpo de Cristo, la iglesia, todavía tiene miedo de llevar la Palabra, pero que el texto muestra que en Jesús la iglesia es más que vencedora.¹⁰³

¹⁰³ Anónimo de grupo focal 1, en conversación con el autor, 20 de junio del 2019. “Todas las entrevistas fueron confidenciales, y los nombres de los entrevistados se han ocultado por mutuo acuerdo”.

3.4.2 ¿De qué manera el texto ayuda a tu vida? En las respuestas a esta pregunta se rescata que el 55.5% (10 participantes) identificó el viento y el mar agitado con las dificultades, los problemas y los temores de la vida. Ellos coincidieron con que en la vida se van a presentar dificultades y situaciones que causan temor, pero que Jesús tiene el poder para calmar las dificultades y temores. Igualmente, coincidieron en elementos conceptuales que como cristianos se deben conocer. Por ejemplo, Dios es poderoso y tiene la capacidad de hacer grandes cosas y que, en momentos difíciles, el cristiano también debe confiar en él.

Por otro lado, 27.7% (5 participantes) identificó interpretaciones que no estaban acorde con la idea central que el autor quiso transmitir por medio del texto. Una de ellas es la consideración de que los discípulos fueron intrépidos, que no esperaron a Jesús y se dirigieron al mar. Esta forma de actuar los llevó a experimentar la dificultad de los vientos fuertes, algunos cristianos actúan de esa manera, se colocan en situaciones difíciles por su propia cuenta¹⁰⁴ lo que les lleva a experimentar dificultades y a enredarse más en el problema.

Otra interpretación es que los discípulos al recibir a Jesús a la barca llegaron rápidamente al otro lado, lo cual muestra que Jesús puede acelerar procesos de sanidad¹⁰⁵ o permitir al cristiano llegar rápido a su destino.¹⁰⁶ En alguna medida, acelerar procesos o llegar al destino depende de la misma persona, porque si no confía en Jesús puede atrasar estos procesos. Por su parte, solo una persona identificó que la situación experimentada por

¹⁰⁴ Anónimo de grupo focal #1, entrevista.

¹⁰⁵ Anónimo de grupo focal #2, en conversación con el autor, 25 de junio del 2019.

¹⁰⁶ Anónimo de grupo focal #2, entrevista.

los discípulos permitió que Jesús evidenciara que él era Dios y que, por lo tanto, tiene poder.¹⁰⁷ Este participante, considera que Dios permite algunas circunstancias en la vida del cristiano, incluyendo las circunstancias difíciles, para mostrar que él es Dios y que tiene poder.

De esta manera, las respuestas a esta pregunta permiten evidenciar que existe una debilidad en la hermenéutica de algunos miembros de la iglesia, por lo menos con relación a este pasaje. Aunque rescatan enseñanzas para sus vidas, estas son descontextualizadas; por otro lado, varios coincidieron en verdades bíblicas como que Dios tiene poder para calmar las dificultades, el cristiano debe confiar en Dios y Dios hace posible que el cristiano llegue a su destino. Pero el 50% (9 participantes) no logró identificar la idea central y aplicarla a acontecimientos específicos de sus vidas.

El análisis anterior se basó en las respuestas a las dos preguntas que se hicieron a los participantes justo después de leer el texto de Juan 6:16-21 en tres versiones diferentes (LBLA, RV60 y NVI), mientras que el siguiente análisis corresponde a las respuestas a las cuatro preguntas hechas a los participantes luego de escuchar el sermón transcrito arriba en este capítulo.

3.4.3 ¿Qué cambios produjo el sermón en tu forma de pensar? Las respuestas a esta pregunta permitieron observar la idea errónea que tienen algunos cristianos acerca del “temor” o el “miedo”. El 33.3% (6 participantes) manifestó que se siente aliviado al saber que el temor o el miedo es un sentimiento natural que el ser humano experimentará contrario a la creencia de que el cristiano no puede sentir miedo porque conoce de Dios o

¹⁰⁷ Anónimo de grupo focal #2, entrevista.

que decir que se tiene miedo es sinónimo de mal cristiano.¹⁰⁸ Pero luego de escuchar el sermón, comprendieron que está bien identificar el miedo pero que este no debe limitarlos y que, experimentar una situación que les produzca miedo es una buena ocasión para aprender a confiar más en Dios.

Igualmente, el sermón corrigió algunas interpretaciones descontextualizadas; los que pensaron que los discípulos fueron intrépidos, que no esperaron a Jesús y tomaron la iniciativa de cruzar el mar como una decisión apresurada que los llevó a experimentar la tormenta, cambiaron su perspectiva e indicaron que aprendieron que Jesús fue quien ordenó a los discípulos ir a Capernaúm porque en ese proceso, Jesús quería mostrar que él es Dios y que tiene poder para caminar sobre el mar y calmar la tormenta. Bajo la misma línea, el 77.7% (14 participantes) captó la idea central del sermón y señalaron que Dios permite y utiliza las circunstancias difíciles para mostrarse como Dios y evidenciar su poder en la vida del cristiano. Otro cambio que se produjo en la forma de pensar es que Dios tiene el control de todo, él no ha perdido de vista las dificultades que experimentan sus hijos, sino que permite las tormentas y ayuda a atravesarlas, y que, a más conocimiento de Dios, los temores en el cristiano deben disminuir. Estas respuestas evidenciaron cómo las preconcepciones o ideas equivocadas de Dios, de la vida y del cristiano, cambiaron luego de escuchar el sermón que explicó diversos elementos de la exégesis del pasaje.

3.4.4 ¿Qué sientes al saber que Dios permite y controla las tormentas de la vida? Esta pregunta permitió corroborar la fortaleza del sermón expuesto con elementos alegóricos en su ilustración y aplicación. Se observó que los participantes se identifican

¹⁰⁸ Anónimo de grupo focal #1, entrevista.

con la predicación y que las verdades expuestas penetraron en su ser. Más allá de haber adquirido un nuevo conocimiento acerca de cuál fue el propósito que el autor quiso transmitir por medio del texto, el sermón permitió a los participantes identificarse con el sermón y experimentar nuevos sentimientos. El 100% de los participantes coincidió en la expresión de sentimientos positivos al saber y recordar que Dios permite las tormentas de la vida y que las usa para darse a conocer. Estos sentimientos fueron confianza, esperanza, paz, seguridad, tranquilidad, ánimo, alegría, amor, protección y agradecimiento; todo lo cual refleja el impacto positivo que tuvo el sermón en los sentimientos de los participantes.

3.4.5 ¿A qué eres animado después de escuchar el sermón? Las respuestas a esta pregunta muestran otra fortaleza del sermón como es el de impactar el área espiritual de los participantes. La lectura del texto bíblico y luego su explicación homilética permitió desafiar a los participantes a tomar la iniciativa y “hacer algo” que si solo hubieran leído el texto, tal vez no se habrían animado a hacer. Algunos manifestaron que fueron movidos a dar las gracias a Dios por aquellas dificultades que experimentaron en el pasado y que permitió que lo conocieran más y que tales dificultades tuvieron incidencia positiva en su carácter. A su vez, el 66.6% (12 participantes) de los participantes expresó que el sermón los animó a depender y seguir buscando más de Dios. Asimismo, el 16.6% (3 participantes) expresó que fueron motivados a compartir con otros el mensaje que habían escuchado.¹⁰⁹ Se ve así que el impacto del sermón fue mayor para los participantes que la lectura plana del texto bíblico.

¹⁰⁹ Anónimo de grupo focal #3, en conversación con el autor, 17 de julio del 2019.

3.4.6 ¿De qué manera el sermón contribuye a tu fe? Las respuestas a esta pregunta muestran otra fortaleza del sermón, esto es, la capacidad de impactar positivamente la fe de los participantes. Todos los participantes manifestaron que el sermón contribuyó a su fe, expresando palabras como renovar, aumentar y fortalecer su fe. Asimismo, el sermón animó a otros a descansar y estar quietos cuando atraviesen dificultades porque ahora tienen la seguridad de que Dios interviene y los ayudará en esos momentos difíciles. Uno de los participantes expresó que el sermón había sido oportuno porque en ese momento estaba atravesando una dificultad en la que tenía miedo,¹¹⁰ pero que después de escuchar el sermón, el Señor lo reconfortó y que estaba animado a enfrentar esa dificultad. Otro participante añadió que cuando leyó el texto bíblico en las tres versiones no pudo rescatar muchas enseñanzas para su vida pero que, escuchar el sermón fue diferente porque le produjo más fe. De esta manera, se evidencia que el sermón tuvo repercusiones positivas en la fe de los participantes.

3.5 Conclusión

Finalmente, el análisis de las respuestas de los participantes de los grupos focales evidenció la necesidad que tiene la iglesia de ser orientada en la lectura bíblica y en la importancia de dar a conocer elementos de la exégesis desarrollados en el capítulo uno de esta investigación, que ayudan a comprender la idea central que el autor del texto quiso transmitir. De lo contrario, se corre el riesgo de que los oyentes no comprendan la idea central o interpreten el texto de manera descontextualizada debido a la falta de información

¹¹⁰ Anónimo de grupo focal #3, entrevista.

sobre el contexto bíblico, por preconcepciones o por aprendizajes adquiridos al haber escuchado diversas interpretaciones del texto.

A su vez, se muestra la necesidad del uso de recursos pedagógicos como ejemplos, comparaciones, imágenes e ilustraciones de tal manera que ayude a los oyentes a identificar el texto con sus propias vidas. Tal es el caso del sermón, el cual contiene elementos alegóricos en su interpretación lo cual permitió que los participantes se identificaran con el texto y que impactó diversas áreas de sus vidas como sus pensamientos, sentimientos, voluntad, vida espiritual y fe.

De igual forma, el análisis muestra que la interpretación alegórica de un texto que no considera los lineamientos propuestos en el capítulo uno, ocasiona la descontextualización del texto. Por su parte, una interpretación alegórica que cumple con los lineamientos ayuda a guiar a los oyentes a interpretar y aplicar del texto a sus vidas. Se ve así que el uso de la interpretación alegórica como recurso pedagógico en la predicación de Juan 6:16-21 es oportuna para el impacto eclesial.

Conclusiones finales

Finalmente se puede decir que el origen y la historia de la interpretación alegórica permiten identificar que su aplicación no fue malévola; más bien fue un recurso literario que surgió como parte de la cosmovisión en la que cada exégeta vivió. Algunos padres de la iglesia incorporaron la alegoría en sus exposiciones, la preocupación pastoral que tenían por la vida de las personas los llevó a utilizar esta interpretación como recurso para ayudar a sus oyentes a comprender verdades espirituales que, a simple lectura literal, era difícil identificar.

Sin embargo, la interpretación alegórica tiene algunos peligros que se pueden identificar al intentar dar un sentido espiritual a los textos sin tomar en cuenta otros elementos como el propósito del autor al escribir el libro, la forma de redacción, los recursos literarios, la audiencia a la cual se dirigió, el contexto histórico y cultural del texto. Por tal motivo, el presente trabajo sugiere algunos lineamientos que se deben considerar para usar la interpretación alegórica en un texto bíblico como tomar en cuenta el argumento y la retórica del autor en la totalidad del libro, respetar el contexto y no abandonar la historicidad, interpretar las Escrituras a través de las mismas Escrituras, usar la interpretación alegórica como ilustración con finalidad pedagógica y aceptar que no todos los textos bíblicos deben ser interpretados alegóricamente.

Considerando tales lineamientos, la interpretación de Juan 6:16-21 puede utilizar la interpretación alegórica como recurso pedagógico porque el autor, en la retórica del libro hace uso de palabras clave, contrastes, metáforas y expresiones que poseen significado simbólico y van más allá del significado literal. Juan emplea diversos recursos que van en

consonancia con el propósito de su Evangelio, presentar evidencias por medio de hechos, discursos y señales de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios y Dios encarnado.

Por medio de la exégesis de Juan 6:16-21 se rescatan conceptos, verbos y expresiones como “mar”, “viento fuerte”, “la oscuridad había sobrevenido” “todavía no había venido Jesús hacia ellos”, “conocer” y “Yo soy” que expresan un significado que va más allá de lo literal. Los recursos utilizados por Juan no solo evidencian la riqueza literaria del Evangelio, sino que ayudan a captar la idea central del texto de que Jesús evidencia su mesianismo y divinidad a sus discípulos calmando el viento fuerte del mar.

Las ideas subsidiarias que se desprenden del texto son: los discípulos de Jesús atraviesan por fuertes vientos (vs. 16-18), Jesús muestra a sus discípulos que él tiene el control de los fuertes vientos (vs. 19-20) y los discípulos anhelan más a Jesús (v. 21). Se ve así que esta perícopa afirma el propósito del evangelio: Jesús revela a sus discípulos su divinidad, él es el Mesías, es Dios encarnado.

Bajo la misma línea, el presente trabajo propone un modelo de predicación de Juan 6:16-21 que contiene elementos alegóricos en su interpretación y su posible impacto eclesial. Este impacto se midió por medio de grupos focales cuyo análisis evidenció la necesidad que tiene la iglesia de ser orientada en la lectura bíblica y dar a conocer elementos de la exégesis como propósito del libro, contexto literario, contexto cultural y análisis del texto de tal manera que ayuden a comprender la idea central que el autor quiso transmitir. De lo contrario se corre el riesgo que los oyentes no capten la idea central o interpreten el texto de manera descontextualizada debido a la falta de información sobre el contexto bíblico o por preconcepciones o aprendizajes adquiridos al haber escuchado diversas interpretaciones del texto.

A su vez, se muestra la necesidad del uso de recursos pedagógicos como ejemplos, comparaciones, imágenes e ilustraciones de tal manera que ayude a los oyentes a identificar el texto con sus propias vidas. Tal es el caso del sermón que se formuló en este trabajo y que contiene elementos alegóricos en su interpretación. Ese sermón permitió que los participantes se identificaran con el texto e impactó diversas áreas de sus vidas como pensamientos, sentimientos, voluntad y vida espiritual.

De igual forma, el análisis muestra que la interpretación alegórica de un texto que no considera los lineamientos propuestos en el capítulo dos, sobre la exégesis de Juan 6:21-26, descontextualiza el texto. Por su parte, una interpretación alegórica que cumple con los lineamientos sugeridos, guía a los oyentes a interpretar el texto en consonancia con el propósito del autor y ayuda a que apliquen el texto a sus vidas. Se ve así que el uso de la interpretación alegórica como recurso pedagógico en la predicación Juan 6:16-21 es oportuna para un buen impacto eclesial.

Bibliografía

- Améstegui, Igor. “Hechos, Narrativa que cambia la historia”. Conferencia presentada en el evento *Predicación Transformadora*, Medellín, septiembre de 2016.
- Amos, Yong. “The Light Shines in the Darkness: Johannine Dualism and the Challenge for Christian Theology of Religions Today”. *Journal of Religion* 89, n.º 1 (2009): 31-56.
- Arthurs, Jeffrey. *Predicando con variedad: Cómo reproducir la dinámica de los géneros literarios usados en la Biblia*. Grand Rapids, MI: Portavoz, 2009.
- Bar-Efrat, Shimon. *El Arte de la narrativa en la Biblia*. Madrid: Cristiandad, 2003.
- Boles, Paul. “Allegory as Embodiment: The Function of History in Origen's Genesis Homily”, *Journal of Theological Interpretation* 10, n.º 1 (2016), 87-101.
- Bruce, F.F. *The Gospel & Epistles of John: Introduction, Exposition and Notes*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983.
- Burge, Gary. *Juan: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Trad. de Pedro L. Gómez Flores. Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Miami, FL: Vida, 2011.
- Carson, D.A. *The Gospel According to John*. The Pillar New Testament Commentary. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991.
- Cross, A.R. “Genres of the New Testament”. In *Dictionary of New Testament Background*. Eds. Craig Evans and Stanley Porter. A Compendium of Contemporary Biblical Scholarship. Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2000.
- Donner, Theo. *Reflexiones en torno a la Historia de la Exégesis*. Medellín: FUSBC, 2018.
- *Reflexiones en torno a la Historia de la Exégesis*. Medellín: de próxima aparición.

- Gutiérrez, Sandro. “Griego II”. Clase, *Griego II*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, septiembre de 2017.
- Hays, Christopher M. *Renouncing Everything. Money and Discipleship in Luke*. New York, NY: Paulist Press, 2016.
- Jewett, Paul. “Concerning the Allegorical Interpretation of Scripture”. *The Westminster Theological Journal* 17, n.º 1 (1954): 1-20.
- Kubat, Rodoljub. “Allegoresis as a Method of Demythologization”, *Lateranum* 80, n.º 3 (2014): 557- 574.
- Malina, Bruce and Richard Rohrbaugh. *On the Gospel of John*. Social-Science Commentary. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1998.
- Martin, Francis and William Wright. *The Gospel of John*. Catholic Commentary on Sacred Scripture. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2015.
- Mejía, Guillermo. “Evangelio de Juan”. Clase, *Literatura Juanina*, Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, abril de 2018.
- Michaels, Ramsey. *John*. Eds. W. Waed Gasque, Robert L. Hubbard Jr. y Robert K. Johnston. Understanding the Bible Commentary Series. Grand Rapids, MI: BakerBooks, 1989.
- Moloney, Francis. *Belief in the Word, Reading John 1-4*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1993.
- Morris, Leon. *El evangelio según Juan*. Trad. de Dorcas González Bataller. Vol. 1. Colección teológica contemporánea, vol. 11. Terrasa: Clie, 2005.
- *Jesús es el Cristo: estudios sobre la teología de Juan*. Trad. de Ismael López Medel. Colección Teológica Contemporánea, vol. 5. Barcelona: Clie, 2003.

- Naddaf, Gerard. “La alegoría. Orígenes y desarrollo de la filosofía desde los presocráticos hasta la Ilustración”, *Revista de Filosofía* 19, n.º 1 (2007): 41-86.
- Peter, Harrison. “The Bible and the Emergence of Modern Science”, *Science & Christian Belief* 18, n.º 2 (2006): 115-132.
- Rozsak, Piotr. “Depravatio Scripturae: Tomás de Aquino ante los errores hermenéuticos en la exégesis bíblica”, *Scripta Theologica* 49, n.º 1 (2017): 31-58.
- Ryken, Leland. “Mar”. En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes & símbolos de la Biblia*. Eds. Longman T. III, Wihoit J.C. y Ryken L.R., 735-736. Trad. de Rubén Gómez Pons. Barcelona: Clie, 2015.
- “Oscuridad”. En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes & símbolos de la Biblia*. Eds. Longman T. III, Wihoit J.C. y Ryken L.R., 846-849. Trad. de Rubén Gómez Pons. Barcelona: Clie, 2015.
- “Viento”. En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes & símbolos de la Biblia*. Eds. Longman T. III, Wihoit J.C. y Ryken L.R., 1238-1240. Trad. de Rubén Gómez Pons. Barcelona: Clie, 2015.
- Sánchez, Manuel. “Teología de los símbolos en los escritos joánicos de San Agustín”, *Estudios eclesiásticos* 88, n.º 344 (2013): 83-118.
- Stott, John. *La predicación, puente entre dos mundos*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006.
- Tamayo, Juan. ““Todo esto tiene un sentido alegórico” (Ga. 4,24). La exégesis antioqueña de Gálatas 4,21-31”. *Scripta Theologica* 40, n.º 1 (2008): 35-63.
- Tuggy, Alfred E. “γίνομαι”. En *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.

- “ἔρχομαι”. En *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.
- “λαμβάνω”. En *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.
- “σκοτία”. En *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.
- “θέλω”. En *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.
- Wallace, Daniel. *Gramática griega: Sintaxis del Nuevo Testamento*. Trad. de Daniel S. Steffen. Miami, FL: Vida, 2011.

Anexos

Anexo 1. Guía de la entrevista

1. Primero los entrevistados leerán el texto bíblico en tres versiones diferentes (NVI, RV60 y LBLA), luego se les planteará dos preguntas:

1.1 ¿Qué entendiste del texto?

1.2 ¿De qué manera el texto ayuda a tu vida?

2. Seguidamente se les colocará un video de treinta minutos con predicación del texto, este contendrá elementos alegóricos en su interpretación. Al terminar el video, se plantearán las siguientes preguntas:

2.1 ¿Qué cambios produjo el sermón en tu forma de pensar?

2.2 ¿Qué sientes al saber que Dios permite y controla las tormentas de la vida?

2.3 ¿A qué eres animado después de escuchar el sermón?

2.4. ¿De qué manera el sermón contribuye a tu fe?